

LIBERTAD: UNA MIRADA DESDE LA CONCEPCIÓN INTEGRAL DE MIJAÍL
BAKUNIN EN ESCRITOS SOBRE FILOSOFÍA POLÍTICA VOLUMEN 1 Y OBRAS
COMPLETAS VOLÚMENES 2-4

BRAYAN MAURICIO BUITRAGO GARCÉS

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA

2019

LIBERTAD: UNA MIRADA DESDE LA CONCEPCIÓN INTEGRAL DE MIJAÍL
BAKUNIN EN *ESCRITOS SOBRE FILOSOFÍA POLÍTICA VOLUMEN 1 Y OBRAS
COMPLETAS VOLÚMENES 2-4*

BRAYAN MAURICIO BUITRAGO GARCÉS

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA RECIBIRME COMO FILÓSOFO

DIRECTOR:

JAVIER ORLANDO AGUIRRE ROMÁN

DOCTOR EN FILOSOFÍA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2019

DEDICATORIA

*A Ara y a Natalia,
quienes hicieron de antorcha
en estos oscuros y escabrosos senderos
del monumento al tedio.*

AGRADECIMIENTOS

A la causalidad universal por forjarme al calor de la cruenta y hermosa hoguera del conocimiento humano.

A mi amigo Christian Macías, quien hizo de escudo y espada en éste constante campo batalla. Con quien vivencié calurosos momentos, aunque el azar nos haya encaminado por otros senderos hacia *las cimas de la desesperación*.

A los profesores Mónica Marcela Jaramillo y Freddy F. Ortiz Quesada, por su romanticismo acérrimo y persistencia. Ejemplos sine qua non hubiese forjado mi vocación filosófica.

A Mónica Muñoz y Camilo Franco, por su autodeterminación en la praxis filosófica, su rebeldía y solidaridad humana, caracteres necesarios para hacerle frente a la banalidad del sistema actual.

A Daniel Gallego, por el error de arrebatarme de las mantas de la muerte en aquél dulce mayo del 2016.

A la familia Forero Santos por su ayuda.

A la Familia Arenas Arciniegas.

Al Dr. Javier Aguirre por el apoyo en el presente trabajo.

A Lynda, quien de manera vehemente da tonalidades a la vida. Un caluroso abrazo por su compañía y apoyo.

A la “Maestra vida de injusticias y justicias, de bondades y malicias...”

A Orlando Pabellón, Colón Orquesta, Rubén Blades, Hector Lavoe, Julio Betancurt, Roberto Roena, Chivirico Davila, Richie ray y Bobby Cruz, y a Gardel por estar allí.

A todos los que de una manera u otra, y aun desfalleciendo, luchan por un mundo mejor.

Al abismo...

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. TEÓRICOS DEL ANARQUISMO	17
1.1 JOSEPH PROUDHON.....	18
1.2 MIJAÍL BAKUNIN.....	23
1.3 PIOTR KROPOTKIN.....	28
2. LA LIBERTAD SEGÚN MIJAÍL BAKUNIN	35
2.1 LIBERTAD COMO ELEMENTO POSITIVO: CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE EN SOCIEDAD	36
2.1.1 Acercamiento a la libertad desde la educación integral.	39
2.1.2 Acercamiento a la libertad desde la unificación de la ciencia.	43
2.2 LIBERTAD COMO ELEMENTO NEGATIVO: REBELIÓN CONTRA LA AUTORIDAD.....	48
3. CONCLUSIONES	56
BIBLIOGRAFÍA.....	60

RESUMEN

TÍTULO: LIBERTAD: UNA MIRADA DESDE LA CONCEPCIÓN INTEGRAL DE MIJAÍL BAKUNIN EN *ESCRITOS SOBRE FILOSOFÍA POLÍTICA VOLUMEN 1 Y OBRAS COMPLETAS VOLÚMENES 2-4**

AUTOR: BRAYAN MAURICIO BUITRAGO GARCÉS**

PALABRAS CLAVES: Mijaíl Bakunin, libertad material e intelectual, filosofía política, anarquismo, educación Integral, autoridad.

DESCRIPCIÓN:

El eje primario de la presente monografía es analizar el concepto de **Libertad** desde la concepción de Mijaíl Bakunin en *Escritos sobre Filosofía Política Volumen 1 y Obras completas Volúmenes 2-4*. Esto con la intención de disminuir la desfiguración conceptual entorno al proyecto de humanidad del anarquismo, y posicionar al lector frente a la actualidad de la teoría emancipadora del anarquismo.

Por consiguiente, en el primer capítulo del presente texto se realizará un análisis descriptivo de las consideraciones libertarias, con el fin de posicionar al lector frente a los planteamientos del programa anarquista para el ejercicio de la libertad del individuo y de la sociedad en cuanto a sus elementos constituyentes, desde los teóricos Joseph Pierre Proudhon, Mijaíl Aleksándrovich Bakunin y Piotr Alekséyevich Kropotkin. Luego de este análisis descriptivo, en un segundo momento se realizará un análisis de la concepción de Libertad a la luz de la teoría bakuniana, para lo que se sostiene que la igualdad como mismo punto de partida en cuanto a lo económico, a la educación integral y a la democratización de la ciencia unificada son caracteres fundamentales en la construcción de una sociedad democrática, igualitaria y en libertad a lo largo de la filosofía política anarquista.

* Monografía

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Javier Orlando Aguirre. Doctor en Filosofía.

ABSTRACT

TITLE: FREEDOM: A VIEW FROM THE INTEGRAL CONCEPTION OF MIKJAIL BAKUNIN IN WRITINGS ON POLITICAL PHILOSOPHY VOLUME 1 AND COMPLETE WORKS VOLUME 2-4*

AUTHOR: BRAYAN MAURICIO BUITRAGO GARCÉS**

KEY WORDS: Mijail Bakunin, material and intellectual Freedom, political philosophy, anarchism, integral education, authority.

DESCRIPTION:

The primary axis of this monograph is to analyze the concept of Freedom from the conception of Mijail Bakunin in Writings on Political Philosophy Volume 1 and Complete Works Volumes 2-4. This is with the intention of diminishing the conceptual distortion around the humanity project of anarchism, and positioning the reader face to the present of the emancipating theory of anarchism.

Therefore, in the first chapter of this text, a descriptive analysis of libertarian considerations will be carried out, in order to position the reader before the anarchist program for the exercise of the freedom of the individual and of society as regards its constituent elements, from the theoreticians Joseph Pierre Proudhon, Mijaíl Aleksándrovich Bakunin and Piotr Alekséyevich Kropotkin. After this descriptive analysis, in a second moment there will be an analysis of the conception on Freedom in the light the Bakunin theory, for which it is maintained that equality as the same starting point as regards the economic, integral education and the democratization of unified science are fundamental characters in the construction of a democratic, egalitarian and free society throughout the anarchist political philosophy.

* Monograph.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Head teacher: Javier Orlando Aguirre. Philosophy PhD.

INTRODUCCIÓN

No nos es asequible imaginar un mundo sin relaciones, llamémosles así, “desinteresadas”, es decir, sin ánimo de dominación. La superación de la sociedad del dominio de unos sobre los otros, en los términos intransigentes del anarquismo, suscita incredulidad, incluso temor, en el mejor de los casos una sensación de enigma político, mucho más porque las víctimas se han acostumbrado a colaborar con su desgracia y reproducen el mecanismo giratorio del infortunio, mitigado apenas por promesas, migajas, consumos y ajustes de la coacción todavía soportable. Pero esos son contenidos a medias, se quedan cortos, porque toda organización social que diferencia y separa a gobernantes de gobernados, ricos de pobres, poderosos de desposeídos, es una declaración de hostilidad a la existencia. Lo cierto es que no se ha inventado hasta el momento una idea de la libertad más radical que la proclamada en su momento por los anarquistas. Por ese abismo se hubiera despeñado la pirámide entera. Lástima que les faltó tiempo, que se fueran demasiado pronto, que aún no hayan vuelto del todo. Tenían punzones filosos y habían venido a escribir el epitafio de nuestra sociedad.

Christian Ferrer

“El estereotipo del anarquista es el de un asesino a sangre fría que ataca con puñal o con bombas los pilares simbólicos de la sociedad establecida. Anarquía en el habla popular equivale a caos maligno”¹ señala el escritor canadiense Georg Woodcock. Esto evidencia que históricamente el anarquismo ha gozado de adjetivos como violentistas, utópicos, terroristas, liberticidas, seguidores del absurdo político y social; los condenados al olvido, los románticos, idealistas, radicales, los humanistas de papel en medio de una sociedad mecanizada y absurda, determinada y trágica; los conquistadores de la libertad, de la igualdad y de la justicia a lo largo de la guerra civil española y de la Rusia revolucionaria y antiautoritaria; los militares antiautoritarios, los radicales y los soñadores irreales de Berna, Lyon y de toda Suiza y Francia; los solidarios, los humanos, los luchadores por la dignidad y de la conquista del pan en la historia trágica de la inacabable crisis

¹ WOODCOCK, George. El anarquismo. Historias de las ideas y movimientos libertarios. Traducción de Juan Ramón Capella. Barcelona: Editorial Ariel, 1979, p. 12.

económico-social que, como una suerte de maldición por su grandeza intelectual, humana y económica, vivencia Grecia; los soñadores que exhaustos de la criminalización, del asesinato y del sabotaje del gobierno respecto a los militantes anarquistas tomaron la vía individualista del terrorismo. Los asesinos de la aristocracia, de los reyes y de los ministros; los ostentadores de innumerables títulos a lo largo de su brillante, pero también oscura y sangrienta historia en el camino por la conquista de la libertad, de la autogestión, de la justicia y de la igualdad que, en ninguno de los casos se ha escapado de los episodios históricos de alta traición de los jacobinos², de los autoritarios. Sucesos descritos en una ínfima minoría de libros también condenados a la Siberia educativa, pero que al igual que sus padres intelectuales, se han visto rescatados por una minoría de estudiosos³ resueltos a vivificar la grandeza, la historia y el papel del anarquismo en el mundo contemporáneo.

Partimos de estas ideas para postular ahora que la discusión actual respecto al anarquismo ha sido poca, pues se le ha relegado al núcleo del movimiento obrero y a reducidas agrupaciones en el interior del sector educativo que, desde nuestra experiencia, en la mayoría de los casos sólo refleja una tergiversación propia de jóvenes que recaen en la rebeldía sin causa o en la intención de legitimar su libertinaje bajo la bandera de la libertad, del antiautoritarismo y del anarquismo. De esa imagen se desprende que sean pocas las investigaciones académicas respecto de los principios y del eje teórico-práctico de la filosofía anarquista. Este paisaje empeora con la lectura superficial del movimiento anarquista, socialista y estatal que hacen los expertos de la simplificación, quienes al no investigar a cabalidad la teoría desde los autores primarios, desfiguran la intención democrática y

² Facción radical del movimiento revolucionario de la revolución francesa, reconocidos por sus ansias de sangre en la consecución del Estado socialista.

³Entre ellos Angel Cappelletti, George Woodcock, Ba Jin, Heleno Saña, Ernesto Sábato, Emma Goldman y Noam Chomsky.

emancipadora de la praxis libertaria. Con las siguientes palabras describe el historiador Ángel Cappelletti dicha simplificación:

De hecho algunos pensadores de singular importancia del anarquismo desconocen y, más aun, contradicen la fundamentación materialista y determinista de la idea anarquista de la sociedad y de la historia. Tal es el caso, en el siglo XX, de Malatesta y Landauer. Tampoco han faltado quienes, como Tolstoi intentaba basar una concepción anarquista en el cristianismo y en la fe, ciertamente adomgámica y anticlesiástica, en el Dios evangélico⁴.

Prevalece entonces en el espíritu de la época una lectura tergiversada de la concepción humanista del anarquismo, de su entramado organizativo respecto a lo político, lo económico, lo ético y todos aquellos matices que pudieren conformarla. Tal tergiversación histórica se hace evidente tanto en el discurso gubernamental en los medios de comunicación⁵ como en la alocución de los defensores contemporáneos del movimiento anarquista, que recaen en la incapacidad de explicar sus postulados pragmáticos. Sumado a ello, se encuentra el constante utilitarismo por parte de partidos y movimientos políticos⁶ de los conceptos propios del anarquismo, tales como libertario, cooperativismo y autogestión. Ahora bien, en cuanto al origen de la intención de tergiversar el contenido libertario a manos de los ostentadores del poder, el anarcosindicalista Noam Chomsky señala que “la gente en el poder siempre ha tenido al anarquismo por el peor de los males. [...] La idea

⁴ CAPPELLETTI, Ángel. Nacimiento del anarquismo: Pierre Joseph Proudhon. En: La ideología anarquista. Barcelona: El grillo libertario, 2010. p. 9. Disponible en: [<https://libros.metabiblioteca.org/bitstream/001/254/8/ideologia%20anarquista.pdf>].

⁵Ejemplo de ello son las columnas publicadas por los periódicos *La nación* y *Las 2 orillas* el 12 de enero del 2019 y el 11 de octubre del 2018, respectivamente. En la primera columna, que lleva por nombre *Crece la amenaza de la impunidad y la anarquía institucional*, se señala la inconformidad de la reorganización institucional en nuestro país a causa de intereses políticos y económicos que llevan necesariamente a la “anarquía social”. En el segundo artículo, titulado *Anarquía y corrupción, las reinas del poder*, se hace énfasis en una supuesta anarquización del estado colombiano a consecuencia de la no existencia de reformas políticas y económicas radicales que lleven a su transformación. Estos dos ejemplos reflejan la utilización y difusión errónea del anarquismo.

⁶ El partido Libertario de Colombia y el movimiento Acción Libertaria son el ejemplo local de la tergiversación conceptual del anarquismo, bajo la intención de ampliar sus filas liberales y revolucionarias con la bandera de la libertad anarquista.

de que el hombre pueda ser libre es aterradora para los amos del poder”⁷ en tanto que con ello propicia el pensamiento crítico y plantea la posibilidad de derrumbar los cimientos de la focalización de la autoridad legal.

No podemos negar que históricamente ha preponderado en el imaginario una supuesta relación intrínseca entre el anarquismo y el terrorismo. Sin embargo, tales aseveraciones tienen origen en el discurso estatal como método de deslegitimación del accionar violento de un reducido grupo de simpatizantes individualistas⁸ del anarquismo en la Comuna de París⁹ y en la Guerra civil española¹⁰ quienes como método de resignación y respuesta ante la represión desmedida, tomaron la vía de la **propaganda por el hecho**¹¹.

Pese a los episodios de la propaganda por el hecho, no puede extrapolarse el accionar violento de un grupo reducido a la totalidad de una concepción filosófica con la intención de desvirtuar sus fundamentos teórico-prácticos. Precisamente esa simplificación y reducción de los postulados anarquistas se hace insostenible si citamos a Mijaíl Bakunin, quien consideraba que la violencia debe ser dirigida a las ideas y a las instituciones promotoras de la desigualdad, pero jamás al hombre. En sus palabras, “la destrucción debe dirigirse, no contra las personas, sino contra las instituciones. Entonces es absolutamente innecesario destruir a los hombres, y cosechar la inevitable reacción que la destrucción de los seres humanos nunca dejó ni dejará de producir en la sociedad”¹².

⁷ CHOMSKY, Noam. Razones para la anarquía. Barcelona: Malpaso Ediciones S.L., 2013. p.39.

⁸ Con ello se hace referencia al anarquismo individualista, que postula la supremacía del bienestar del individuo necesariamente aislado de la sociedad

⁹ Decisión tomada en la Comuna durante la conocida como **semana sangrienta**. La decisión consistía en fusilar a 3 rehenes por cada comunero asesinado.

¹⁰ Durante el alzamiento anarquista de 1933, facciones del movimiento obrero recurrieron a asesinatos y atentados selectivos como método de repudio ante las acciones violentistas del estado.

¹¹ Plan de acción en el que se justifican los atentados selectivos como respuesta a la represión estatal.

¹² BAKUNIN, Mijaíl. Prefacio. Bakunin obras completas Vol. 3. Edición y Traducción de Diego A. Santillán, Madrid: Las ediciones de La Piqueta, 1979. p. 7.

Con estas palabras describe Mijaíl Bakunin que su concepción de mundo no tiene entre sus objetivos la justificación de la violencia, sino su erradicación; sin embargo, es necesario señalar que hay una diferenciación entre la violencia con fines de libertad¹³ y la violencia perpetuadora de la desigualdad impuesta y legitimada por los Estados. Así pues, la intención verdadera del anarquismo es la de reorganizar el entramado material de la sociedad en cuanto a la ciencia, lo educativo y lo económico; garantizando el mismo punto de partida de los individuos para la construcción de la libertad, de la autonomía y de la emancipación real.

Bajo este marco, la presente monografía tiene como objeto analizar el concepto de **Libertad** en el pensamiento de Mijaíl Aleksándovich Bakunin, desde la lectura crítica de *Escritos sobre filosofía política Vol 1 y Obras completas Volúmenes 2-4*; con el fin de disminuir la desfiguración conceptual del anarquismo y señalar su actualidad. Para ello, el presente trabajo se abordará en dos secciones con sus respectivos apartados:

El primer capítulo lleva por nombre *Teóricos del anarquismo*. En él se pretende acercar al lector, mediante un análisis descriptivo, a la visión y al programa libertario desde los postulados de Joseph Pierre Proudhon, Mijaíl Aleksándrovich Bakunin y Piotr Alekséyevich Kropotkin, a causa de la carga negativa de la que goza la doctrina político filosófica del anarquismo.

La libertad según Mijaíl Bakunin es el segundo capítulo de la presente monografía. En él se analiza el concepto de **Libertad** a la luz de la teoría bakuniana desde los tres momentos que le componen: positivo social, como el primer elemento que engloba la educación integral y la ciencia unificada; el segundo, como elemento

¹³ Violencia utilizada para repeler la violencia instaurada por la desigualdad y la injusticia a manos del Estado.

negativo respecto a la rebelión individual contra las tres fuentes de autoridad; y el tercero, su conclusión, la responsabilidad individual como elemento conclusivo en la empresa anarquista.

1. TEÓRICOS DEL ANARQUISMO

Los integrantes de estos grupos anarquistas suelen ser jóvenes en edad de cursar bachillerato o universidad, generalmente provenientes de extractos sociales humildes y marginados, quienes buscan reivindicar la violencia contra **todo tipo de dominación**. Por ello, suelen atacar los símbolos del Estado y la propiedad privada como una forma de lucha contra el sistema.

Del RT América (3 de octubre de 2019, *Los ataques de anarquistas en manifestaciones levantan polémica en México, ¿a qué se debe?*)

En todos los contextos que llevan al presente se ha hecho referencia a la anarquía y al anarquismo como perspectivas de realidad acogidas por jóvenes que propenden por la destrucción indiscriminada de lo establecido. No obstante, al cuestionar a las sociedades sobre qué es esa visión de mundo, se evidencia una tergiversación y un desconocimiento total. Por ello, es necesario, primero, definir qué es anarquía y luego qué es el anarquismo desde la perspectiva de Joseph Proudhon, Mijaíl Bakunin y Piotr Kropotkin, fundadores teóricos del anarquismo.

La palabra anarquía proviene del griego *ἀναρχία* (**anarkhía**). Compuesta por el prefijo *άν* (*an*) equivalente a **negación**, y por la raíz *ἀρχή* (*arkhé*) equivalente a **gobierno** o **mandato**. Entonces, la anarquía, en términos positivos, es la negación de un gobierno o de un mandato que se impone autoritariamente sobre el individuo y la sociedad. Y en términos negativos, es la ausencia del ejercicio del poder y del orden estatal.

Entonces, el anarquismo es la doctrina político filosófica de la negación de la autoridad como imposición vertical en el desenvolvimiento organizacional de la sociedad y busca imposibilitar la constitución del Estado como Estado centralizado y regente de las relaciones sociales. En este sentido, el anarquismo propende por la organización horizontal, por la democratización del sistema económico, de la

ciencia racional y de la educación integral desde el ejercicio del pensamiento racional y de la libertad como factores fundamentales en el desarrollo autónomo y digno de los individuos en sociedad.

Siguiendo lo anterior, en el presente capítulo realizaremos un análisis descriptivo de las consideraciones libertarias con el fin de posicionar al lector frente a los planteamientos del programa anarquista para el ejercicio de la libertad del individuo y de la sociedad según los teóricos señalados.

1.1 JOSEPH PROUDHON¹⁴

En la juventud del siglo XIX aparece la figura de Pierre Joseph Proudhon, anarquista que combatió arduamente el oscurantismo del **siglo de la industrialización** con el objetivo de construir una Francia más igualitaria a través de la socialización de los medios de producción, de la armonización de los trabajadores, del develamiento de los discursos autoritarios, de la eliminación de los estados como estados autoritarios y de la eliminación de toda forma de violencia, así como de todo modelo económico-social que perpetue la existencia de relaciones sociales desde la dominación.

En todo caso, el teórico político y económico nacido en Besanzón, Francia (1809), es considerado el padre del anarquismo, destacándose después de la publicación de sus obras *¿Qué es la propiedad? (1840)*, *Filosofía de la miseria (1847)*, y *El Principio federativo (1863)* por la incidencia de sus postulados libertarios en los movimientos sociales de Rusia, Grecia, Francia, España y Polonia. En las obras señaladas, Proudhon plantea el problema de la **Autoridad** y de su focalización en el Estado autoritario como aquello que propicia de manera efectiva el detrimento de

¹⁴ Considerado por Ángel Cappelletti como un autodidacta y como el único teórico del socialismo libertario al que se le puede llamar “trabajador manual” y quien “ganó su vida literalmente con el sudor de la frente”. CAPPELETTI, Ángel. Op. Cit., p. 66.

los factores de producción, de lo económico, lo intelectual y social. No obstante, según Cappelletti¹⁵, las disertaciones proudhonianas han sido señaladas por Marx y sus seguidores, como radicales, utópicas, absurdas y postulados de pequeño burgués, y en este sentido, son acusaciones alejadas de la realidad.

¿Por qué? El centro de la crítica de Proudhon es el supuesto de que la sociedad tiene como condición de posibilidad la autoridad, la idea primitiva del fantasma divino, la propiedad y el Estado como caracteres imprescindibles y útiles para la supervivencia de la especie. Ante este problema y ubicando la solución en sus propias palabras, el autor señala que “por ello la cuestión planteada se resuelve en la de la propiedad. (...) me limito a hacer esta observación: si queréis implantar la igualdad política, abolid la propiedad; si no lo hacéis, ¿por qué os quejáis?”¹⁶.

Ahora bien, el vínculo que se da entre la propiedad, el fantasma divino y la desigualdad es un asunto que la concepción social proudhoniana cuestiona de manera insistente, debido a que se localizan allí unos nexos típicos del liberalismo y del socialismo autoritario producidos y refugiados por la autoridad. Concentrarse en el problema de la desigualdad en Proudhon implica entonces discurrir en la manera práctica en que éste concibió las relaciones sociales, puesto que una de las características más importantes de su pensamiento es la reflexión radical sobre la propiedad y su perspectiva de las instituciones religiosas y estatales.

Con el nacimiento de la obra *¿Qué es la propiedad?*, el autor presenta sus disertaciones para clarificar los conceptos de **Propiedad**, **Dios** y **Estado**. En un primer momento, señala el origen de Dios como un error inocente e infantil que fue replicado por las sociedades y finalmente aceptado como una idea creadora. Lo

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ PROUDHON, Joseph. *¿Qué es la propiedad?*. Buenos Aires : Editorial proyección S.R.L, 2005. p. 38 [en línea]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/proudhon/prop/que-es-la-propiedad.pdf>

anterior como sintomatología del entramado autoritario que, en el caso divino, no es más que el fundamento del principio de la propiedad. Joseph Proudhon concibe que los caracteres divinos no son más que la apropiación de los atributos humanos. Ante ello, señala:

Dios, alma, religión, son materias constantes de nuestras infatigables meditaciones y nuestros funestos extravíos, problemas difíciles, cuya solución, siempre intentada, queda siempre incompleta. Sobre todas estas cosas todavía podemos equivocarnos, pero al menos nuestro error no tiene influencia. Con la libertad de cultos y la separación de lo espiritual y lo temporal, la influencia de las ideas religiosas en la evolución social es puramente negativa, mientras no dependan de la religión las leyes y las instituciones políticas y civiles¹⁷.

Para el filósofo francés, el proceso se presenta de la siguiente manera: primero, el hombre, en su estado de absoluta inocencia, crea a Dios y le entrega sus atributos; luego, se apropia de la idea del Dios creado; y, seguidamente, con el advenimiento de la ciencia, de un mayor conocimiento, esa idea divina se fortalece, “el antropomorfismo y la idolatría fueron consecuencia necesaria de la juventud de las inteligencias, una teología de niños y de poetas. Error inocente”¹⁸. Sin embargo, Proudhon señala que el acontecimiento negativo y necesario de la idea divina (en el desenvolvimiento del hombre) no es por sí mismo el abono que permitirá la cosecha de la desigualdad social; aunque la idea divina se presente como el robo de los atributos humanos llevados a la perfección y, frente a ello, el hombre sea señalado como ostentador de todo lo imperfecto y mundano.

En relación con lo anterior, en el primer apartado de *¿Qué es la propiedad?* el autor expone su mirada crítica y certera sobre el concepto de propiedad¹⁹ y no duda al señalar de manera vehemente que “la propiedad es un robo”²⁰. Así, apunta a que la concepción de tenencia y uso, postulada en el derecho romano, no es un

¹⁷ *Ibíd.*, p. 27.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 26.

¹⁹ Proudhon también realiza una lectura del concepto de propiedad fundamentada en los actos. Esto es, de la apropiación de lo deseado y del disfrute de las facultades individuales.

²⁰ *Ibíd.*, p. 17.

acercamiento verídico al concepto en cuestión, pues en realidad ello hace referencia al dominio de un individuo respecto a lo poseído. En este caso, la propiedad se presenta como un derecho al dominio, principio defendido por los Estados.

En este sentido, Proudhon agrega que “los que hoy nada poseen son propietarios por el mismo título que los que todo lo poseen”²¹. Por ello plantea la eliminación de la propiedad para garantizar el libre disfrute y trabajo de la tierra en contraposición a la propuesta socialista de la distribución igualitaria como medida para el fortalecimiento del Estado. Luego, el padre del anarquismo se ocupa del contenido de la declaración de los derechos del hombre, los llamados derechos naturales: libertad, igualdad, propiedad y seguridad individual. En este sentido, señala que en tanto la propiedad es susceptible de modificaciones y transacciones no puede ser equiparada con los demás derechos.

¿Por qué? pues bien, como primer aspecto, porque la **libertad** es indivisible “yo no puedo vender ni enajenar mi libertad. Todo contrato, toda estipulación que tenga por objeto la enajenación o la suspensión de la libertad es nulo”²². Otro ejemplo es la igualdad en el disfrute de los derechos públicos de donde se desprenden el derecho de aspiración a cargos públicos y el derecho a la seguridad. En este último el Estado y la sociedad garantizan la seguridad de sus individuos. “El Estado pone todo su poder al servicio de cada ciudadano. La obligación que recíprocamente les une es absoluta”²³. Esto quiere decir que el derecho humano a la seguridad individual no se garantiza a unos pocos o en circunstancias específicas, pues este derecho implica la seguridad total de sus individuos; por lo tanto, no está sujeto a concesiones o a divisiones. De esta manera, el derecho a la propiedad no es un principio equiparable con los derechos a la igualdad, a la libertad y a la seguridad individual en tanto que el primero se fundamenta en el uso de la fuerza, que

²¹ *Ibíd.*, p. 44.

²² *Ibíd.*, p. 45.

²³ *Ibíd.*, p. 46.

“engendra necesariamente el despotismo”²⁴ y representa “el derecho de *usar* y *abusar*”²⁵. Y frente a este, se posicionan los principios humanos no sujetos a modificaciones que representan la dignidad del individuo y de la sociedad.

Además, a Proudhon le preocupa extenderse sobre el hecho de los impuestos sobre la propiedad de ricos y pobres. Como bien es sabido, este tributo se realiza con el fin de garantizar el funcionamiento adecuado de las instituciones del Estado y con ello garantizar el disfrute de los individuos. En este sentido, el autor se pregunta ¿por qué los ricos pagan más que los pobres? Y al respecto señala lo siguiente:

Una de dos: o el impuesto proporcional garantiza y consagra un privilegio en favor de los grandes contribuyentes, o significa en sí mismo una iniquidad. Porque si la propiedad es de derecho natural, como afirma la Declaración de los derechos del hombre, todo lo que me pertenece en virtud de ese derecho es tan sagrado como mi propia persona; es mi sangre, es mi vida, soy yo mismo. Quien perturbe mi propiedad atenta a mi vida. Mis 100.000 francos de renta son tan inviolables como el jornal de 75 céntimos de la obrera, y mis confortables salones como su pobre buhardilla. El impuesto no se reparte en razón de la fuerza, de la estatura, ni del talento; no puede serlo tampoco en razón de la propiedad. Si el Estado me cobra más, debe darme más, o cesar de hablarme de igualdad de derechos; porque en otro caso, la sociedad no está instituida para defender la propiedad, sino para organizar su destrucción²⁶.

Ante lo anterior, el francés señala que la propiedad no es un derecho social en tanto que pugna con el derecho a la igualdad; es la propiedad el fundamento de la inequidad, de la explotación, de la miseria, de la destrucción de la libertad, la igualdad y la justicia social. En este sentido, para Proudhon quedan dos caminos, a saber: “o la sociedad mata a la propiedad o ésta a aquella”²⁷. Para el padre del anarquismo, la sociedad y el Estado como defensores de la propiedad han errado desde el principio, en el sentido en que se adhieren a la instauración de las

²⁴ *Ibíd.*, p. 226.

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ *Ibíd.*, p. 47.

²⁷ *Ibíd.*, p. 51.

desigualdades sociales y al Estado como una institución que garantiza, mediante el uso de la fuerza, el derecho de propiedad y el enriquecimiento de una minoría en detrimento de las mayorías. No obstante, encontramos que Proudhon va más allá de la crítica y postula que el problema de la propiedad puede solucionarse al reemplazarla por la **posesión**²⁸ como posibilidad de armonía entre el problema social y el económico. Esto es, el derecho de trabajar la cosa que de antemano se ha distribuido. Dice el autor, “suprimid la propiedad conservando la posesión, y con esta sola modificación habréis cambiado por completo las leyes, el gobierno, la economía, las instituciones: habréis eliminado el mal de la tierra”²⁹.

Finalmente, es importante señalar que el autor que nos convoca postula la reconciliación de las clases sociales y no su eliminación. Esto, desde la implementación de estados federados y autónomos que permitan a las sociedades tomar las riendas de su propio destino. En cuanto a lo económico, considera que se deben implementar reformas en los estados confederados que lleven al proteccionismo económico, a la empresa como eje fundamental de los contextos históricos, a la eliminación del autoritarismo y a la reconciliación de las clases desde la universalización de la ciencia y la educación.

1.2 MIJAÍL BAKUNIN

Teórico y militar ruso de origen noble de gran incidencia en el movimiento revolucionario de Rusia, Francia, la Alemania del siglo XIX, España y América

²⁸ El francés concibe que la posesión es la armonización entre propiedad y comunidad bajo el principio de la libertad. Ante ello señala: “La libertad es la igualdad, porque la libertad sólo existe en el estado social, y fuera de la igualdad no puede haber sociedad. La libertad es la anarquía, porque no consiente el imperio de la voluntad, sino sólo la autoridad de la ley, es decir, de la necesidad. La libertad afirma la independencia en términos de infinita variedad, porque respeta todas las voluntades dentro de los límites de la ley. La libertad es la proporcionalidad porque ofrece plena latitud a la ambición del mérito y a la emulación de la gloria. Podemos decir ahora lo mismo que dijo Cousin: Nuestro principio es verdadero, es bueno, es social: no temamos deducir de él todas sus consecuencias”. *Ibíd.*, p. 227.

²⁹ *Ibíd.*, p. 229.

Latina. Por sus aportes teórico-prácticos en lo que llamó socialismo revolucionario o anarquismo, después de su separación del socialismo alemán y del fortalecimiento de sus postulados al acercarse al socialismo francés, es el responsable de la cohesión y del auge de los movimientos obreros, democráticos y antiautoritarios del mundo occidental. Fue uno de los defensores de los postulados de Kropotkin respecto a la crítica de la existencia del Estado moderno mediante la imposición religiosa, educativa y del aniquilamiento de las comunidades. Además, se presenta como un defensor de los principios surgidos durante la reforma religiosa en el Medioevo, es decir, de la socialización de las tierras usurpadas y de la organización social vivenciada en comunidades libres y autónomas³⁰.

Por otro lado, pese a vivenciar la persecución estatal y con ello la condena social e intelectual, fundó y militó en *Liga de la paz y de la libertad* y *La primera internacional*³¹, organizaciones en las que presenta su programa de estado, su programa social, educativo y científico en función del aquí y el ahora, del presente inmediato en relación a las condiciones y necesidades específicas de cada población, y se presentan hoy en contravía de los adjetivos terroristas y utópicos de los que goza.

En este punto es necesario declarar a Mijaíl Bakunin como el teórico que, a pesar de su evidente radicalismo, abanderó una lucha contra el autoritarismo, no dirigida a las personas sino a las ideas. No obstante, no sólo realiza la denuncia, sino que también propone un programa de organización social y, por tanto, económico para la construcción de la paz, la democracia y la libertad. Pero, ¿de qué consta ese programa? Pues bien, de principios no liberticidas sino democráticos. Principios con los cuáles el presente capítulo pretende sepultar de una vez por todas, los

³⁰ Problema abordado por Piotr Kropotkin en el apartado sobre *La ayuda mutua en la ciudad medieval*, contenido en su obra *La ayuda mutua*.

³¹ Organizaciones políticas y obreras que definirían, en su momento, el destino pacífico y federativo de Europa.

supuestos de asesinatos de la vida social, de la libertad, del orden y de la democracia adjudicados al anarquismo

Así, *Federalismo, socialismo y antiteologismo*, se presenta como la obra que refleja el espíritu libertario del autor. Allí realiza una recopilación de su programa con miras al fortalecimiento social y económico de lo que él concibió como *La liga por la paz y la democracia* con el fin de consolidar la confederación descentralizada y autónoma de los Estados Unidos de Europa para hacerle frente a la desigualdad, a la miseria, a la guerra y a la pobreza. En este orden de ideas, el programa para el establecimiento de la paz y de la libertad se puede presentar de la siguiente manera:

Primero se debe construir los Estados Unidos de Europa para contrarrestar el surgimiento de la guerra, la miseria y la desigualdad. Constituida la confederación no se podrá realizar alianza con estados constituidos sobre el principio de autoridad, base de toda desigualdad. Por tanto, ningún estado de esa naturaleza podrá ser miembro de la alianza, pues su constitución autoritaria es la negación del derecho humano, de la libertad y de la dignidad.

En cuanto al fortalecimiento local, las federaciones deben emprender esfuerzos para la reconstrucción de su territorio en lo económico, lo educativo y lo científico; reemplazando su constitución centralizada por la organización de abajo hacia arriba y desde las comunidades hacia las localidades, provincias a naciones y confederaciones a confederación mundial. Una vez descentralizada la organización social, se debe abandonar el denominado derecho histórico de Estado, esto es, las fronteras naturales, políticas y estratégicas fundamentadas en la conquista, la centralización y el autoritarismo. Sin embargo, cada comunidad, provincia y Estado confederado, sin importar su tamaño o poderío goza de autonomía irrestricta siempre y cuando su constitución no atente contra la paz de los individuos y de los Estados vecinos.

Siguiendo lo anterior, pertenecer a la Unión de Estados Europeos no implica una permanencia perpetua en la alianza. Por tal razón todos los miembros gozan del derecho a la reunión y a la secesión de estados confederados. Por su fundamentación antiautoritaria, la liga no escatimará esfuerzos en la lucha contra la gloria y la grandeza del Estado, el fantasma divino y las relaciones sociales que propaguen la desigualdad.

Finalmente, el autor señala como último principio de la liga, la unidad cimentada en la libertad. En este sentido, señala que la liga luchará contra toda idea política, económica y religiosa que no tenga como eje el principio de la libertad, pues sin ella no hay prosperidad, democracia ni autonomía. Al respecto Bakunin señala:

Se trata de la libertad universal de los seres humanos que eleva a cada uno a la dignidad de Hombre; pero sabemos también que esa libertad sólo es posible en la igualdad. Rebelión, no sólo teórica sino práctica, contra todas las instituciones y contra todas las relaciones sociales creadas por la desigualdad; después, establecimiento de la igualdad económica y social por la libertad de todo el mundo, he ahí nuestro programa actual.³²

En concordancia con los principios ya enunciados, el autor que nos convoca concibe que la vivencia de la libertad sólo es posible en un escenario de igualdad de condiciones como mismo punto de partida en el desenvolvimiento social. Esto es, igualdad de oportunidades educativas, científicas y económicas. No obstante, el pensador ruso señala que la prosperidad de los estados confederados no sólo se garantizará con la implementación de dichos principios. Por lo que es menester emprender una lucha teórica y práctica con el fin de liberar a las sociedades del fantasma divino, de la monopolización económica y de las relaciones sociales que victimicen a los individuos. ¿Cómo? Dice Bakunin:

³² BAKUNIN, Mijaíl. Tres conferencias a los obreros del Valle de Saint-Imier. Bakunin Obras completas Vol. 2. Edición y Traducción de Diego A. Santillán, Madrid: Las ediciones de La Piqueta, 1977. p. 243.

Frente a la naturaleza universal, el hombre no puede tener ninguna relación exterior, ni de esclavitud ni de lucha, porque lleva en sí esa naturaleza y no es nada fuera de ella. Pero al estudiar, al identificarse en cierto modo con ellas, el transformarlas por un procedimiento psicológico, propio de su cerebro, en ideas y convicciones humanas, se emancipa del triple yugo que le imponen primero la naturaleza exterior, después su propia naturaleza individual interior, y, en fin, la sociedad de que es producto.³³

En primer lugar, mediante la satisfacción de la necesidad del pan para el correcto desenvolvimiento del pensamiento. Luego, mediante la observación exhaustiva de los fenómenos y de las leyes naturales, para libertarse de los fenómenos negativos y salvaguardar la integridad física del individuo y de las sociedades. Tercero, mediante la universalización y la constante verificación de la ciencia al servicio de las sociedades libres; eliminado el control de la misma por parte de las clases nobles y/o científicas que buscan sumergir a los individuos en el lago de la ignorancia. De igual manera, es indispensable la rebelión teórica y práctica contra las instituciones burocráticas y contra las relaciones sociales que prolonguen la desigualdad³⁴; pero, ¿qué instituciones son estas?

Al lado de la cuestión tanto positiva como negativa de la emancipación y de la organización del trabajo sobre bases de igualdad económica; al lado de la cuestión absolutamente negativa de la abolición del poder político y de la liquidación del Estado, la de la destrucción de las ideas y de los cultos religiosos es una de las más urgentes, porque mientras las ideas religiosas no sean radicalmente extirpadas de la emancipación de los pueblos, la completa emancipación popular será imposible.³⁵ De esta manera, la sociedad debe rebelarse contra la teología, la política y la jurisprudencia; implementado la universalización y constatación de la ciencia; permitiendo que la sociedad compruebe el sistema de verdades e imposibilite la

³³ BAKUNIN, Mijaíl. Consideraciones filosóficas sobre el fantasma divino, sobre el mundo real y sobre el hombre. Bakunin Obras completas Vol. 3. Edición y Traducción de Diego A. Santillán, Madrid: Las ediciones de La Piqueta. 1979. p. 229.

³⁴ Los elementos enunciados serán abordados a lo largo del segundo capítulo de la presente Monografía

³⁵ *Ibíd.*, p. 232.

instauración de verdades o leyes externas y artificiales que propenden por la domesticación y perpetuación de la ignorancia en los individuos; facilitando el gobierno de los mismos. Todo esto, entendiendo que para el autor que nos convoca hay verdades que se instauran mediante la violencia.

En resumen, el filósofo ruso concibe que la conquista de la libertad tiene como condición de posibilidad la implementación del programa anteriormente expuesto, la universalización del conocimiento y la aplicación de la rebelión contra las instituciones oficiales y no oficiales, elementos que se abordarán en el segundo capítulo del presente trabajo investigativo.

1.3 PIOTR KROPOTKIN

Este fue un pensador de gran influencia en la Rusia del siglo XIX gracias a que sus postulados posibilitaron una nueva concepción del mundo en cuanto a los avances geográficos, al análisis del apoyo mutuo y a la cooperación entre las especies vivientes. Caracteres luego extrapolados a su visión de humanidad.

Piotr Kropotkin nació en Moscú el 9 de diciembre de 1842 y por su ascendencia en el principado de Kiev se le conoció como *el príncipe anarquista*. Su padre era terrateniente y su madre aristócrata. A corta edad se le instruyó en ciencia e hizo carrera militar en *la escuela de Pages de San Petersburgo*³⁶, para luego desempeñarse como analista del sistema penitenciario, comisionado de expediciones militares y geológicas en el ejército del Zar en Siberia. Durante sus expediciones observó detenidamente las relaciones existentes en la naturaleza de donde implementó su sistema teórico práctico del apoyo mutuo entre el

³⁶ Cuerpo colegiado para jóvenes de la nobleza rusa. Durante su existencia se le conoció como *la escuela imperial de la jurisprudencia*.

campesinado y las diversas especies animales en su medio natural. Pese a sus estudios militares y su ascendencia noble, rechazó el puesto de ministro al contemplar el exceso de violencia, burocracia y corrupción del Estado ruso y decidió abandonar definitivamente su carrera militar e iniciar estudios de Filosofía.

Ya en San Petersburgo, renueva contacto con la Sociedad de Geología Rusa y, tras el éxito de sus observaciones científicas ecológico-geográficas³⁷, después de ser nombrado Secretario General se le solicita aceptar el cargo de Presidente de Asociación; cargo que rechaza y presenta inmediata renuncia a la ciencia debido a su vocación revolucionaria. Radical decisión en la que también incidieron sus observaciones a la cooperación campesina, así como de las demás especies animales. La extrema pobreza en la que históricamente se ha visto sumergido el campesinado fue otra causa de su renuncia irrevocable a la academia y a la vida militar.

No obstante, sus decisiones no pasarían sin estruendo alguno ante las autoridades zaristas, quienes continuamente, con el ánimo de apagar el espíritu revolucionario de la época, realizaban constantes investigaciones que más temprano que tarde dieron frutos y junto al arresto de su hermano, su círculo de colaboradores fue paulatinamente desarticulado. Poco tiempo después Piotr Kropotkin fue condenado a Siberia; aunque luego puesto en libertad por sus colaboradores.

Así, entre ires y venires, consolidó la doctrina anarco comunista reposada en sus obras cúspides: *La moral anarquista, la conquista del pan y El apoyo mutuo*. Destacándose por su vehemente revisión a la teoría de la evolución de Darwin, postulando que las especies que practican el apoyo mutuo son las más fuertes. En este sentido, el filósofo e historiador rosarino Ángel Cappelletti, en respaldo a los postulados de Kropotkin, afirma que el conocimiento y la cultura vivieron su cúspide

³⁷ Aportes a la teoría de glaciales, fauna, cooperación animal y rutas geográficas.

en la Grecia Clásica por la aplicación del apoyo mutuo y la libre asociación. En efecto, en palabras de Cappelletti, Piort Kropotkin “se dedica a demostrar que la lucha por la vida no es el único ni el principal factor de la evolución y que, junto a él, hay otro todavía más importante que es la ayuda mutua, la cual se da universalmente no sólo entre miembros de un mismo grupo y de una misma especie sino también entre especies diferentes”³⁸.

El pensador moscovita señala en la *Moral anarquista* que la historia del pensamiento humano no ha sido más que un largo estado de sueño, aprovechado y explotado por las castas gobernantes refugiadas en la Iglesia y en el Estado; problema profundizado por el evidente malestar y cansancio social. Ahora bien, en ese estado de adormecimiento, la realidad es puesta en paréntesis mediante la creación e implementación de nuevas lecturas y modos de organización para hacerle frente al estado de dominación y a la apatía social. Sin embargo, esa resistencia cae en un estado desarmonizado al no contar con las herramientas científicas, intelectuales y económicas que garanticen el avance del quehacer diario en rebeldía. De este modo, la clase dominante en derrota teórica y práctica, reconstruye su imperio fortaleciéndose en la toma irrestricta de las nuevas generaciones. Para tal efecto, se asegura de mantener el dominio de la escuela en alianza con el fantasma divino y la iglesia, haciendo uso del miedo y de la intimidación para mantener su estado de dominación.

Estas condiciones son el fertilizante para el nacimiento de generaciones reproductoras del accionar autoritario e individualista, encargadas de reprimir cualquier posibilidad de diferencia, duda, discusión y, por lo tanto, de la libertad de acción y pensamiento. Dice Kropotkin, “y como el espíritu [...] es débil y fácil, de someter por terror [...] le intimidan, y le pintan los tormentos del infierno, le hacen ver los tormentos de las almas en pena, la venganza de un Dios implacable [...]

³⁸ CAPPELLETTI, Ángel. Op. Cit., p. 87.

para hacer del niño un amigo del orden”³⁹. Según se ha citado, para el príncipe anarquista existe una preponderancia del miedo y del egoísmo como principios fundamentales para viciar el desenvolvimiento social. No obstante, dicha preponderancia se presenta como condición de posibilidad para, al estilo metafórico del poeta Antonio Machado⁴⁰, construir el camino de la rebelión, cuestionando el camino de la moral, identificada en la fantasmagoría divina; una moral constituida en la iglesia por costumbres determinadas como buenas y malas, luego transmitidas o heredadas en el grueso del inconsciente colectivo donde lo bueno es lo divino, lo angelical; lo malo es lo corpóreo, lo pasional, lo demoniaco. En relación a esto, el pensador moscovita señala que la causa de los actos humanos es el placer⁴¹, “tienen el mismo fin: buscar el placer o esquivar el dolor, que viene a ser lo mismo”⁴².

En efecto, se caracteriza lo bueno como aquello que afecta positivamente a la especie y lo malo, como aquello que es negativo para la misma. Ambos términos son tomados al margen de cualquier cuestión divina. No obstante, contaminados por el fantasma divino, por el autoritarismo y por el liberalismo, se manifiesta el egoísmo y con ello la posibilidad de la vida en el apoyo mutuo, en la cooperación como estrategia para la conservación de la especie. En consecuencia, lo bueno se presenta como ley de conservación transmitida en la causalidad universal. En ese mismo sentido, Kropotkin añade:

Este sentimiento, esta práctica de la solidaridad no cesan nunca, ni aun en las épocas peores de la historia; aun cuando las circunstancias

³⁹ KROPOTKIN, Piotr. La moral anarquista y otros escritos. Buenos aires: Libros de anarrez, 2008. p.15.

⁴⁰ Caminante, son tus huellas el camino y nada más; caminante, no hay camino, se hace camino al andar. Proverbios y cantares. MACHADO, Antonio. Cantares [en línea] [20 de junio del 2019] Disponible en: (<http://elmundoenverso.blogspot.com/2007/11/cantares-de-antonio-machado.html>)

⁴¹ En este sentido, Ángel Cappelletti señala que el motor del placer no es suficiente, lo que el hombre busca es “la expansión y el máximo florecimiento de su propia vida, Pero esto significa superar el principio hedónico, ya que la vida al expandirse significa generosidad y aun renunciamiento al placer. La expansión vital tiene su raíz en la central tendencia a la ayuda mutua y logrará su fruto más alto en la construcción del comunismo anárquico.” CAPPELLETTI, Ángel. Op. Cit., p. 52.

⁴² KROPOTKIN, Piotr. Op. Cit., p. 21.

temporales de dominación, de servidumbre, de explotación, hacen desconocer este principio de solidaridad, permanece siempre en el pensamiento de la mayoría de tal modo que conduce a reacciones contra las malas instituciones, por la revolución. Es comprensible: sin ellas la sociedad debería perecer⁴³.

De ahí que el autor conciba la solidaridad como la posibilidad de avance de la especie humana, aunada a la universalización del conocimiento científico y a la instauración de un sistema económico manejado por la sociedad misma, eliminando a la iglesia como principal instaurador de las relaciones de poder. “Arrojando por la borda la ley, la religión y la autoridad volverá la humanidad a tomar posesión del principio moral que se había dejado arrebatarse, a fin de someterlo a la crítica y de purgarlo de las adulteraciones con las que el clérigo, el juez y el gobernante lo habían emponzoñado y lo emponzoñan todavía”⁴⁴. Sin embargo, de esto no se puede concluir que el autor pretenda atacar toda institución. El ruso es claro, con ello se busca la eliminación de los caracteres que posibilitan las relaciones de poder, esto se ejemplifica en el caso puntual de su rechazo a la prostitución y a toda degradación de la condición humana. En tal sentido Kropotkin señala:

Siendo anarquistas, declaramos la guerra al cúmulo de embustes, de astucia, de explotación, de depravación, de vicio, en una palabra, de desigualdad, que han vertido en los corazones de todos nosotros. Declaramos la guerra a su manera de obrar y pensar. El gobernado, el engañado, el explotado, la prostituta, etc., hieren ante todo nuestros sentimientos de igualdad. En el nombre de la igualdad, no queremos ya ni prostitutas, ni explotados, ni engañados, ni gobernados⁴⁵.

El pasaje anterior clarifica entonces que el pensamiento de Kropotkin tiene su eje primario en la aplicación de la igualdad, del apoyo mutuo, de la solidaridad y de la eliminación de las condiciones y actos que se fundamentan en la bestialización del otro mediante el ejercicio del poder en las relaciones sociales.

⁴³ *Ibíd.*, p. 35.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 36.

Adicionalmente, el apoyo mutuo se presenta como una crítica dirigida a la concepción tradicional de la evolución en tanto que en ella se apela a la supremacía y al progreso mediante la imposición de la fuerza. Contra ello, Kropotkin postula que, al ser la sociedad, mediante la evidente participación de los individuos, la autora del conocimiento y de la transformación del mundo social y económico, debe ser ella, indivisible, quien goce de los beneficios obtenidos comunitariamente; eliminando el continuismo de las minorías en el disfrute de lo obtenido por el grueso de la sociedad. En relación a esto, el historiador francés Frank Mintz, señala que en el programa de Kropotkin:

(...) se predica la toma en el montón y el racionamiento (de acuerdo a la disponibilidad de las existencias) y la puesta en común de las riquezas así como el rechazo de toda posibilidad de diferenciación de salario. Dos prioridades resaltan una económica: “No despilfarrar nada, organizarse de inmediato para llenar todos los vacíos, atender todas las necesidades, satisfacer todas las necesidades, producir, ya no para dar beneficios a nadie sino para que la sociedad viva y se desarrolle. [...] “¡Pan, la revolución necesita pan! ¡Que otros se ocupen de lanzar circulares de versos rimbombantes! ¡Que otros se cuelguen todos los galones que sus hombros puedan soportar! ¡Que otros finalmente hagan peroratas sobre las libertades políticas! [...] Nuestra tarea específica será la de obrar de manera tal que desde los primeros días de la revolución y mientras esta dure no haya un sólo hombre en el territorio insurrecto a quien le falte el pan “. La segunda es moral: “nos parece que el pueblo, siempre enemigo de las represalias y magnánimo, compartirá el pan con todos los que hayan permanecido en su seno, ya sean expropiadores o expropiados. Si se inspira en esta idea, la revolución no habrá perdido nada; y cuando se reanude el trabajo, se verá a los combatientes de la víspera reencontrarse en el mismo taller⁴⁶.

Entonces, se observa claramente que el programa del continuador de Darwin inicia en su descontento respecto a la teoría de la supervivencia del más apto y postula el principio del apoyo mutuo como el eje fundamental en el desarrollo de las especies. En él aboga por la administración equitativa de las tierras⁴⁷ y por la abolición de los

⁴⁶ MINTZ, Frank. Las influencias de Bakunin y Kropotkin sobre el movimiento libertario español. Revista HAOL. Número 21. p, 85. [En línea] [15 de febrero de 2010]. Disponible en: (<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3193766.pdf>)

⁴⁷ El lector puede documentarse sobre la puesta en marcha de dicho programa en el mundo medieval en el apartado sobre “La ayuda mutua en la sociedad medieval” contenido en la obra *La ayuda mutua* de Piotr Kropotkin

beneficios individuales y del salario no igualitario. En el ámbito de la agroindustria, propende por la implementación de medidas productivas según las necesidades inmediatas de cada una de las poblaciones. Sin embargo, Kropotkin va más allá y postula la necesidad de abolir el Estado como benefactor de la desigualdad, de la propiedad y del establecimiento de privilegios individuales. Al respecto Cappelletti afirma que “el mero hecho de que exista un gobierno, por más proletario y provisorio que se diga, hace imposible la propiedad común; tiende a constituir una nueva clase y a reconstruir, en provecho de la misma, la propiedad privada o particular; se inclina necesariamente a reconstruir los privilegios de todo orden”⁴⁸.

...

Como síntesis de este capítulo, podemos indicar que se hizo necesario exponer las concepciones sociales de Proudhon, Bakunin y Kropotkin, no sólo con el fin de volver a los clásicos de la doctrina anarquista, sino también con la intención de disipar el enjambre de mentiras, por omisión e intencionales, que se ha consolidado en torno a la filosofía libertaria. Esto, en la medida en que tales mentiras se han incrustado en lo más íntimo de la conciencia colectiva y han ocasionado que el espíritu de la época niegue, o en el mejor de los casos, tergiversa la postura política, social y económica de la doctrina aquí abordada.

En este orden de ideas, es pertinente volver la mirada a estas concepciones con el objetivo de llevar justicia al entramado conceptual y a esos pensadores que hicieron posible una visión crítica del camino equívoco en el que aún hoy se desenvuelve la humanidad. Queda claro también que los tres teóricos abordados propenden por la eliminación del Estado como Estado autoritario, o si se permite la expresión, aunar esfuerzos para la radical transformación del Estado centralizado.

⁴⁸ CAPPELLETTI, Ángel. Op. Cit., p, 52-53.

2. LA LIBERTAD SEGÚN MIJAÍL BAKUNIN

Señalar que la concepción filosófica de Mijaíl Bakunin se encamina a la dignificación de la vida significa que sus postulados inician en la clarificación del entramado teórico práctico que mantiene al individuo y a la sociedad en constante estado de adormecimiento y que imposibilita el desarrollo de sus facultades intelectuales y materiales. En este propósito, para Bakunin es indispensable el alejamiento de los caracteres que sustentan las relaciones sociales desde el principio de la autoridad divina y humana.

En este orden de ideas, resulta intolerable que la filosofía de Mijaíl Aleksándovich Bakunin pase desapercibida en tanto que sus convicciones y postulados lo posicionan como un hombre que cuestiona radicalmente la tradición espiritual y científicista de la humanidad. Que sus críticas y propuestas sean generadoras de polémicas y que despierten fuertes rechazos desde los sectores económicos, liberales, fascistas y revolucionarios es quizás la causa de la condena de sus postulados a lo que en inicio nos referimos como *Siberia intelectual y política*.

En todo caso, mediante la lectura de sus postulados se vislumbra a un hombre que lucha por la democratización de los fundamentos sociales y que examina el sendero recorrido por la humanidad, esto es, el camino político, filosófico, metafísico, cristiano, jurídico, liberal, materialista e individualista que ha dominado a la humanidad. Todo esto quiere decir que, desde la perspectiva del autor que nos convoca, el sendero recorrido por la humanidad ha sido equívoco en tanto que se aboga por la superchería individualista que ha blandido la espada del fetichismo religioso y una concepción de mundo que ignora la crudeza realista, y con ello, la necesidad de volver al apoyo mutuo como posibilidad de desarrollo social.

No obstante al evidente detrimento de las sociedades humanas, nos encontramos con un hombre que no sólo ataca los postulados tradicionales, sino que abandera una crítica vehemente contra el cientificismo, el liberalismo y los supuestos sociales que confrontan a la sociedad y al individuo. También, abandera una propuesta para la emancipación económica, para la democratización de la ciencia y de la educación como sustentos para la dignificación de la sociedad.

Mencionado lo anterior, se podría interpretar al filósofo ruso como el crítico más radical de la teología, de la filosofía y de la ciencia. Al reflexionar sobre el pasado y los acontecimientos de su presente, Mijaíl Bakunin sospecha, con rasgos de lucidez y vehemencia, del cientificismo, del moralismo, del cristianismo y del Estado, y podemos mencionar que propiamente ataca y extiende su crítica a todos los ideales de la cultura occidental. Llegados a este punto, se podría considerar que el autor intenta superar la superchería andante del fantasma divino y de sus colaboradores, pero realmente sólo encontramos que la cuestiona, que la ataca, esto es, que le genera sospechas y la hace sospechosa.

Es así que sobre la base de las consideraciones expuestas, en el presente capítulo se realizará un análisis del concepto de **Libertad** a la luz de la teoría bakuniana desde los tres momentos que le componen: positivo social, como el primer elemento que engloba la educación integral y la ciencia unificada; el segundo, como elemento negativo respecto a la rebelión individual contra las tres fuentes de autoridad, y su conclusión, la responsabilidad individual como elemento conclusivo en la empresa anarquista.

2.1 LIBERTAD COMO ELEMENTO POSITIVO: CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE EN SOCIEDAD

Será en *La comuna de París y la noción del Estado*, en donde Bakunin se ocupa, a través de su mirada crítica, sobre la libertad en un sentido social. Allí establece que la sociedad es la condición de posibilidad para el ejercicio de la libertad y de la emancipación como fin último de la historia que sólo es posible mediante el acompañamiento y la mirada crítica del otro. Sin embargo, aquí surge la pregunta acerca del origen de la sociedad.

Partido del estado de gorila [*australopithecus*], el hombre no llega sino dificultosamente a la conciencia de su humanidad y a la realización de su libertad. Ante todo, no puede tener ni esa conciencia ni esa libertad; Nace animal feroz y esclavo, y no se humaniza y no se emancipa progresivamente más que en el seno de la sociedad, que es necesariamente anterior al nacimiento de su pensamiento, de su palabra y de su voluntad; y no puede hacerlo más que por los esfuerzos colectivos de todos los miembros pasados y, presentes de esta sociedad, que es, por consiguiente la base y el punto de partida natural de su humana existencia.

Resulta de ahí que únicamente realiza su libertad individual, o bien su personalidad, completándose con todos los individuos que le rodean, y gracias al trabajo y al poder colectivo de la sociedad, al margen de la cual, de todos los animales feroces que existen sobre la tierra, sería siempre él, sin duda, el más estúpido y el más miserable. En el sistema de los materialistas, el único natural y lógico, la sociedad, lejos de aminorarla y limitarla, crea, al contrario, la libertad de los individuos humanos. Es la raíz, el árbol, y la libertad es su fruto. Por consiguiente, en cada época, el hombre debe buscar su libertad, no al principio, sino al final de la historia, y se puede decir que la emancipación real y completa de cada individuo es el verdadero y gran objetivo, el fin supremo de la historia⁴⁹.

La idea central es que la sociedad se manifiesta no como eliminación o sacrificio de la libertad individual para la legitimación de un contrato social que garantice la vida en sociedad. Por el contrario, la sociedad es la forma natural de la existencia humana que garantiza el bienestar del individuo y este, mediante iniciativas individuales garantiza el progreso de la colectividad. Por esto, en el apartado de *Dios y el Estado*, el autor señala que sólo en sociedad el individuo adquiere conciencia de sí en constante alejamiento del estado inicial de animalidad; en otras

⁴⁹ BAKUNIN, Mijaíl. Dios y el Estado. Bakunin Obras completas Vol. 4. Edición y traducción de Diego A. de Santillán. Madrid: Las ediciones de la piqueta, 1977. pp. 151-152.

palabras, en ella, el hombre se emancipa del yugo de la naturaleza, y por el conocimiento adquirido de la observación de sus leyes⁵⁰ le es posible construir un entramado material e intelectual para su protección.

Es éste el eje de la libertad como cuestión social, pues sólo mediante la emancipación material es posible la emancipación intelectual y moral que implican necesariamente el respeto humano⁵¹ como fondo de toda moral colectiva. Es así que el primer elemento se refiere al goce total de las facultades individuales, ejercitado y desarrollado en la instrucción y la educación científica, que a su vez tiene su origen en el trabajo colectivo de las sociedades. En tal sentido, estas aseveraciones nos llevan a la pregunta acerca de la concepción bakuniana de la ciencia y la educación.

⁵⁰ Según Bakunin: “En la naturaleza o en el mundo real no existe ser independiente ni sociedad independiente. Todo está allí, al contrario, en dependencia mutua. Derivándose de una causalidad exterior, las propiedades de una cosa le son, por consiguiente, impuestas; constituyen, consideradas en conjunto, su modo de acción obligado, su ley. Por otra parte, no se puede decir propiamente que esa ley sea impuesta a la cosa, porque esa expresión supondría una existencia de cosa previa o separada de su ley, mientras que aquí la ley, la acción y la propiedad, constituyen el ser mismo de la cosa. Siguiendo, manifiesta su propia naturaleza íntima, existente. De donde resulta que todas las cosas reales, en su desenvolvimiento y en todas sus manifestaciones, son fatalmente dirigidas por sus leyes, pero esas leyes le son tan poco impuestas, que constituyen, al contrario, todo su ser”. BAKUNIN, Mijaíl. Consideraciones filosóficas..., Op, Cit., p. 290

⁵¹ Entiéndase por respeto humano el reconocimiento de la dignidad independientemente de la bajeza espiritual y moral.

2.1.1 Acercamiento a la libertad desde la educación integral. Es necesario señalar que la concepción de educación del anarquismo bakuniano ha sido llevada a la práctica en la actualidad. Esto se evidencia en la puesta en marcha de cerca de 600 institutos educativos libertarios en España⁵² que propenden por la eliminación del principio de autoridad⁵³; por la construcción del alumno como sujeto activo y posibilitador de cambio en su contexto, por la libertad de enseñanza y aprendizaje, libertad de cátedra y autonomía institucional. Sin duda alguna, la implementación de dichos principios en las relaciones sociales es una evidencia de la actualidad de la teoría libertaria.

Dejaremos a un lado la actualidad de los elementos educativos generales, para abordar de manera específica la concepción de educación como elemento

⁵² Según el periódico *El confidencial*, edición del 29 de noviembre del 2015, España goza de 600 proyectos educativos libertarios y de una *Plataforma para la Libertad Educativa*. Sin embargo, *La paideia, escuela libre*, fundada en 1978 es el instituto de educación libertaria más reconocido en España, y surgió como la alternativa innovadora que garantizaría la educación en libertad, y con ello, el pensamiento crítico, la autonomía, la autogestión y el apoyo mutuo en la enseñanza-aprendizaje de las diversas áreas del conocimiento desde la propuesta anarquista en lo político, lo ético y lo social. En este sentido, el lector puede documentarse sobre el proyecto de *La paideia* en el libro *Paideia: 25 años de educación libertaria. Manual teórico-práctico* de Josefa Martín Luengo.

Además de lo anterior, en París se encuentra el proyecto autogestionado, *La conquista del pan*: un proyecto productivo panadero anarquista que no sólo se ocupa de la producción panadera, sino que, además, se ocupa de instruir a migrantes en el ejercicio del quehacer panadero como alternativa para hacerle frente a la crisis económica, y con ello, brindar oportunidades a los individuos y familias migrantes.

⁵³ Bakunin en *El imperio knuto-germánico y la revolución social* manifiesta que la autoridad a la luz de la educación debe diferenciarse en cuanto a la instrucción del niño y del adulto. Señalando que en el primero la autoridad debe implementarse como punto de partida, en tanto el no desarrollo de las facultades del infante. No obstante, esa autoridad debe negarse, sucesivamente, con la educación para dar paso al fortalecimiento de la voluntad individual y a la creación de la libertad en el educando, ya que, en sus palabras: “toda educación racional no es, en el fondo, más que esa inmolación progresiva de la autoridad en beneficio de la libertad; el objetivo final de la educación no debería ser más que el de formar hombres libres y llenos de respeto y de amor a la libertad ajena. Así el primer día de la vida escolar, si la escuela recibe a los niños en su tierna edad, cuando los niños comienzan apenas a balbucear algunas palabras, debe ser el de la mayor autoridad y el de la ausencia casi completa de la libertad; pero su último día debe ser el de la mayor libertad y el de la abolición absoluta de todo vestigio animal o divino de la autoridad.” En cuanto a la educación del adulto, el autor sostiene que la autoridad se refleja como una monstruosidad e irrespeto a su voluntad y humanidad. Por ello propone la creación de academias populares en las que se educará a hombres y mujeres de mayoría de edad [capacidad de toma de decisiones] que de manera voluntaria accedan a recibir formación profesional. BAKUNIN, Mijaíl. *El Imperio Knutogermánico. Obras Completas Vol. 4.* Edición y traducción de Diego A. de Santillán. Madrid: Las ediciones de la piqueta, 1977, p. 73.

secundario pero fundamental en la conquista de la libertad y en la dignificación de la sociedad al margen de los postulados autoritarios de la iglesia y el Estado. Dice Bakunin, “nosotros, socialistas democráticos, pedimos para todo el pueblo una educación completa e integral, tan completa como permite el estado actual del desarrollo intelectual de la sociedad, para que ninguna clase esté situada por encima de las masas trabajadoras, en virtud de su educación superior y en una situación capaz de dominar y explotar a la clase obrera”⁵⁴. Con lo anterior se puede destacar que el objetivo principal de la educación integral desde la perspectiva bakuniana es el de formar a individuos amantes del respeto por el otro, de la libertad individual y social.

Empero, el filósofo sostiene que la sociedad como estamento gregario no cuenta con los medios necesarios para instruir en esa empresa a la totalidad de los individuos, por ello, como ya se ha señalado, el primer paso hacia la dignificación moral e intelectual es suprimir los privilegios sociales, estableciendo la emancipación económica para la sociedad entera pues “sólo en completa igualdad se desarrolla plenamente la libertad individual”⁵⁵.

Así, una vez establecida la igualdad como punto de partida tanto en lo político como en lo social y lo económico, el individuo tendrá el tiempo, el derecho y la disposición para instruirse moral e intelectualmente en servicio de su sociedad. Ahora bien, dicha estandarización económica no lleva a la homogeneización de lo social, puesto que la igualdad como punto de partida hace referencia a la igualdad de posibilidades y con ello a la garantía del desarrollo completo de las facultades humanas; posibilitando de igual manera el florecimiento de enérgicas diferencias intelectuales. En palabras de Bakunin: “gracias a esta diversidad la humanidad es una unidad

⁵⁴ BAKUNIN, Mijaíl. El sistema del anarquismo. Escritos sobre filosofía política, p. 403. [En línea]. Maximoff G, P, Oct. 2015 [citado 25 de Agt., 2019]. Disponible en internet: <https://es.theanarchistlibrary.org/library/mijail-bakunin-escritos-de-filosofia-politica.pdf>.

⁵⁵ *Ibíd.*, p 405.

colectiva en la que cada miembro individual complementa a todos los demás y necesita de todos los otros, de esta forma, la infinita diversidad de los individuos humanos es la verdadera causa y la base principal de su solidaridad, y representa un argumento poderoso en favor de la igualdad”⁵⁶.

Posteriormente, la educación integral debe ser individualizada con el fin de construir un carácter independiente y libre en los educandos, por la aspiración de la libertad, por la justicia humana y por la razón científica mediante el trabajo intelectual y físico como base primera para la dignificación de la sociedad en la que todo hombre, mujer ⁵⁷ y niño debe ser instruido científicamente y en condiciones económicas y morales de justicia. Vale la pena señalar que la concepción de educación integral del teórico anarquista, “tiene como base el estudio de la naturaleza y como punto final la sociología⁵⁸”⁵⁹. Así, su concepción de educación consta de tres partes. La primera es la instrucción general de carácter obligatorio en la que se estudian, de manera profunda, todos los elementos de las ciencias con la intención de que los niños tengan un conocimiento verídico y completo de su mundo circundante, y con ello, desarrollen la disposición de escoger la rama del conocimiento que mejor se adecúe a sus intereses intelectuales. La segunda es la instrucción del conocimiento especializado, es decir, la profundización en las ciencias particulares mutuamente complementarias en las que el niño, ya instruido, se sumergirá para fortalecer los conocimientos adquiridos en la educación general; con el fin de especializarse en un área del conocimiento. Finalmente, la tercera parte no es más que la puesta en

⁵⁶ *Ibíd.*

⁵⁷ El lector puede acceder a las disertaciones libertarias sobre el complemento entre el hombre y la mujer en el apartado sobre Proudhon, contenido en la obra de Heleno Saña, *El anarquismo de Proudhon a Bendaí*. También puede consultar la defensa bakuniana de la igualdad de la mujer en el prefacio de Sam Dolgoff del Vol. 4 de Bakunin Obras completas.

⁵⁸ Ciencia social que engloba todo conocimiento referente a las relaciones humanas: la historia, el arte, la filosofía, la psicología y la teología.

⁵⁹ Bakunin, Mijaíl. *El sistema...*, Op. Cit., p. 408.

práctica de los conocimientos adquiridos en la educación general y superior, es el momento del “trabajador que comprende lo que está haciendo”⁶⁰.

Según Bakunin, el tercer elemento de la educación consta a su vez de dos momentos: general y especial. El primero hace referencia al conocimiento práctico de todas las industrias y su objetivo es preparar al educando para la escogencia de la industria particular que se adecúe a sus estudios superiores. El segundo elemento hace referencia al conocimiento especializado de la industria que el educando ha escogido para su etapa productiva. No obstante, aun siendo evidente la autonomía del estudiante en su instrucción académica, en los primeros pasos de su etapa productiva deberá estar bajo la dirección intelectual de sus maestros. En síntesis, a la educación científica e industrial se le debe sumar una educación práctica pues “el hombre sólo se convierte en hombre mediante el trabajo”⁶¹. En palabras del autor:

Para ser perfecta la educación, debería ser mucho más individualizada de lo que es hoy, individualizada en el sentido de la libertad y únicamente por el respeto a la libertad, aun de los niños. Debería tener por objeto no el adiestramiento del carácter, del espíritu y del corazón, sino de su despertar a una actividad independiente y libre, y no perseguir otro fin que la creación de la libertad, ni otro culto, o más bien, otra moral, otro objeto de respeto que la libertad de cada uno y de todos; que la simple justicia no jurídica, sino humana: la simple razón, no teológica ni metafísica, sino científica, y el trabajo. Tanto muscular como nervioso, como base primera y obligatoria para todos, de toda igualdad, de toda libertad, y del derecho. Una tal educación repartida ampliamente a todo el mundo, a las mujeres como a los hombres, en condiciones económicas y sociales fundados sobre la estricta justicia, haría desvanecer muchas llamadas diferencias naturales⁶².

Así, para Bakunin la dignificación de las sociedades y del individuo proviene de la educación científica e integral, del respeto por la justicia y de la igualdad como punto de partida, dice él, “devolved al trabajo lo que le pertenece en justicia, y permitiréis

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 408.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 409.

⁶² BAKUNIN, Mijaíl. *Federalismo, socialismo y antiteologismo*. Bakunin Obras Completas Vol.3. Edición y Traducción de Diego A. Santillán, Madrid: Las ediciones de La Piqueta, 1977, p. 160.

de esa forma a los trabajadores que adquieran conocimiento, prosperidad y ocio. Entonces, podéis estar seguros, crearán una civilización más amplia, más saludable y más elevada que la vuestra”⁶³. El postulado anarquista acerca de la educación lo resume muy bien el psicólogo Pablo Palomero al señalar que “ésta y sólo ésta es el objetivo final de la pedagogía libertaria; a saber: conseguir que el niño llegue a pensar por sí mismo, dirigir su propia vida y ser el dueño de sus actos”⁶⁴.

2.1.2 Acercamiento a la libertad desde la unificación de la ciencia. Por otra parte, y como complemento a la concepción de dignificación social, Bakunin, en el Vol. I de *Escritos de filosofía política*, extiende su mirada respecto a los modos de conocimiento y señala que no existen modos o métodos efectivos al margen de los postulados fantasiosos de la teoría creacionista que establezcan un conocimiento completo o a cabalidad del mundo circundante. Además, en dicha obra postula su concepción de ciencia y asevera que ésta debe estar necesariamente legislada por la experiencia colectiva de las sociedades actuales y antiguas como un cúmulo de conocimientos verificables y llevados a la crítica en tanto la discusión de sus límites y alcances.

En este sentido, para Bakunin, la ciencia inicia:

[...] estableciendo las relaciones generales de las cosas pasajeras y reales, discerniendo las leyes generales inherentes al desarrollo de los fenómenos de los mundos físico y social, fija —por decirlo así—los hitos inmodificables en la marcha progresiva de la humanidad, indicando también las condiciones generales, cuya rigurosa observación es una cuestión de primera necesidad, y cuya ignorancia u olvido conduce a resultados fatales⁶⁵.

⁶³ BAKUNIN, Mijaíl. Resumen. *Escritos sobre filosofía política*, p. 414. [En línea]. Maximoff G, P, Oct. 2015 [citado 25 de Agt., 2019]. Disponible en internet: <https://es.theanarchistlibrary.org/library/mijail-bakunin-escritos-de-filosofia-politica.pdf>

⁶⁴ PALOMERO, Pablo. *Cultura y educación en el anarquismo*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1998, p. 5.

⁶⁵ BAKUNIN, Mijaíl. *Filosofía*. *Escritos sobre filosofía política*, p. 54. [En línea]. Maximoff G, P, Oct. 2015 [citado 25 de Agt., 2019]. Disponible en internet: <https://es.theanarchistlibrary.org/library/mijail-bakunin-escritos-de-filosofia-politica.pdf>.

No obstante, el autor, siendo cuidadoso y sin ánimo de caer en un subjetivismo, establece que el objetivo inicial de la ciencia positiva es la confirmación de las concepciones pasadas y presentes. Sin embargo, señala que la ciencia no puede quedar relegada a la confirmación del mundo social; por ello debe preocuparse por el mundo natural mediante la comprensión de las leyes naturales, de los hechos y de los fenómenos. Lo anterior, con la intención de establecer la unidad de la ciencia, entendiendo la naturaleza como una unidad de la existencia real. Esto es, desde la causalidad universal de los fenómenos, de sus transformaciones, accidentes y leyes que afectan constantemente a cada una de las partes de la unidad.

En este orden de ideas, podría pensarse que la concepción de unidad de mundo en Mijaíl Bakunin culmina en un determinismo, y, por tanto, su concepción de libertad, en un absurdo. Pues bien, su postulado de causalidad universal no culmina en una afectación estática en tanto que la comprensión del mundo permite transformar las condiciones materiales, posibilitando el desarrollo y la armonía de la sociedad en relación con la naturaleza. En otras palabras, la naturaleza, según Bakunin, se presenta como una unidad, y con la ciencia, el sujeto objetiviza y constituye la realidad

Entonces, su campo es la observación constante y respetuosa de la naturaleza, de sus leyes inherentes particulares y generales; también la creación tecnológica y científica que garantice la vida individual y social mediante la comprensión y transformación de sus elementos con la intención de salvaguardar a la especie de los fenómenos y desastres naturales que pudieren comprometer su existencia. En tal sentido Bakunin agrega que las leyes de la naturaleza:

Solo son reales en tanto que son inherentes a ella, es decir, en tanto que no son fijadas por ninguna autoridad. Estas leyes no son más que simples manifestaciones o bien continuas modalidades del desenvolvimiento de las cosas y de las combinaciones de estos hechos muy variados, pasajeros, pero

reales. El conjunto constituye lo que llamamos naturaleza, conjunto de fenómenos que aparecen y se repiten de una manera fatal.⁶⁶

Entendida la unidad del mundo, el autor intenta unificar y coordinar la ciencia “en un solo sistema de conocimientos [...] constituye la filosofía positiva, la ciencia universal”⁶⁷. Esta unificación no pretende establecer una generalización empírica ni la eliminación de las diversas áreas del conocimiento, pues su intención es garantizar que las ciencias expresen la naturaleza lógica del mundo circundante, sus leyes y su afectación en la unidad, al margen de toda explicación divina. Dice Bakunin, “esto es lo que separa de todas las doctrinas precedentes, y le asegura para siempre un lugar importante y significativo en la sociedad humana”⁶⁸.

Dicho sistema de conocimientos es concebido como un engranaje en el que cada uno de los eslabones es el sustento del otro, y, por tanto, del todo. Así, el primer eslabón es la ciencia más abstracta, las matemáticas. Luego, el engranaje se fortalece en los eslabones o en las ciencias más concretas. De esta manera, los eslabones de la ciencia física que permiten la comprensión y la modificación respetuosa del mundo circundante son las matemáticas, la mecánica, la astronomía, la física, la química, la geología y la biología que ocupa el conocimiento de las especies animales y vegetales. En cuanto a la ciencia social, Bakunin plantea el nacimiento de una nueva ciencia: la sociología, que se ocupa de comprender las leyes que gobiernan el medio social.

Entonces, para Bakunin la comprensión de la naturaleza se realiza a partir de un mundo físico y de un mundo social, regidos por leyes físicas, geológicas, lógicas, mecánicas, geográficas y sociales que caracterizan cada una de sus partes y con ello la unidad, también sujeta a modificaciones por la causalidad universal. Sea

⁶⁶ BAKUNIN, Mijaíl. La comuna de París y la noción del Estado. Bakunin Obras completas Vol. 2. Edición y Traducción de Diego A. Santillán, Madrid: Las ediciones de La Piqueta, 1977, pp. 176- 177.

⁶⁷ BAKUNIN, Mijaíl. Filosofía. Op. Cit., p. 58.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 57.

entonces la ciencia como ciencia universal la encargada de la observación de los fenómenos físicos y sociales de la naturaleza. En este sentido, no se pretende establecer generalizaciones empíricas, sino la unificación de las ciencias, estableciendo elementos para la calificación de conocimientos demostrativos llevados al análisis y a la comparación crítica del conocimiento como adecuado acercamiento hacia la realidad.

Posteriormente, el teórico anarquista señala que la función de la ciencia es servir como brújula en el desenvolvimiento de las sociedades: “la única misión de la ciencia es iluminar el camino. Solo la vida misma, liberada de todas las prisiones gubernamentales y doctrinarias y dueña de la plena libertad de una acción espontánea, es capaz de crear”⁶⁹. En este sentido, el sujeto, mediante la ciencia como herramienta para comprender el mundo, le da forma y sentido según sus necesidades.

No obstante, de ahí surge un temor en Bakunin respecto al gobierno de la ciencia sobre la vida, y ello se evidencia al citar al autor:

[...] la ciencia no crea nada, observa y reconoce solamente las creaciones de la vida. Y siempre que los hombres de ciencia, saliendo de su mundo abstracto, se mezclan a la creación viviente del mundo real, todo lo que proponen o lo que crean es pobre, ridículamente abstracto, privado de sangre y de vida, muerte neta. [...] Resulta de ello que la ciencia tiene por misión única esclarecer la vida, no la de gobernarla⁷⁰.

En *Escritos sobre filosofía política*, se hace más evidente el temor frente al gobierno de la ciencia. Allí agrega:

[...] sigue quedando el miedo de que los científicos como corporación, podrían, si se les permitiera, someter a los hombres a experimentos científicos, indudablemente menos crueles, pero no menos desastrosos para sus víctimas

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 62.

⁷⁰ BAKUNIN, Mijaíl. *El imperio Knutogermánico...*, Op. Cit., p. 88.

humanas. Si los científicos no pueden realizar experimentos sobre los cuerpos de los individuos, estarán ansiosos de realizarlos sobre el cuerpo colectivo y esto es lo que debe evitarse por todos los medios⁷¹.

Los miedos planteados por Bakunin respecto al gobierno de las ciencias se presentan como una proyección hecha realidad en la actualidad, y se ejemplifican en el ejercicio científico del poderío militar que, negando los fines reales de la ciencia, fungió como arma para la eliminación de la especie en los escenarios de Hiroshima y Nagasaki, y en los diversos escenarios de las dos grandes guerras de la civilización europea. Otro ejemplo de ello es el ejercicio de la clonación genética que, a la luz de la teoría del autor que nos convoca, es una rebelión contra el equilibrio y la causalidad universal, pues implica la creación de una vida perfecta, desestimando el orden natural, la solidaridad universal y la afectación constante de lo particular sobre la unidad natural; asimismo, la alimentación transgénica es otro elemento que constata el peligro actual que representa el gobierno de ciencia, pues con la aparente intención de solventar las necesidades alimenticias de las sociedades, se violenta y se experimenta brutalmente sobre las demás especies animales y se produce alimentos con altos contenidos químicos que afectan de manera significativa la salud de los individuos. Finalmente, las armas químicas y las enfermedades creadas por la ciencia para afianzar poderíos económicos, militares y gubernamentales representan otro ejemplo del peligro de la ciencia como ciencia representante de la vida.

Es indiscutible que para Bakunin la ciencia se presenta como elemento indispensable en el progreso de las sociedades humanas, siempre y cuando se le posiciona como brújula del conocimiento y sin interferir en la organización de las mismas. Por ello, ante el miedo causado por las castas científicas, el autor señala la necesidad de rebelarse contra ellas y democratizar la ciencia:

⁷¹ BAKUNIN, Mijaíl. Filosofía..., Op. Cit., p. 63.

Mientras forme un dominio separado, representado especialmente por una corporación de sabios, este mundo ideal amenaza con apoderarse del lugar de la eucaristía, en relación con el mundo real, reservando a sus representantes titulados los saberes y funciones de los sacerdotes. Ese es el motivo de que sea necesario disolver la organización social segregada de la ciencia mediante una educación general, disponible por igual para todos, a fin de que las masas, tras dejar de ser un simple rebaño conducido y guiado por los pastores privilegiados, puedan tomar en sus propias manos sus destinos históricos⁷².

2.2 LIBERTAD COMO ELEMENTO NEGATIVO: REBELIÓN CONTRA LA AUTORIDAD

En *Dios y el estado* Aleksándrovich Bakunin concibe la rebelión como elemento negativo de la libertad, por ello señala que el hombre es libre en tanto que sus actos y decisiones no se encuentren determinadas por la voluntad de un externo. Dice, “ningún hombre debe obediencia a otro; sólo es libre a condición de que todos sus actos estén determinados no por la voluntad de los otros, sino por su voluntad⁷³ y sus convicciones propias”⁷⁴. En este punto es necesario recordar que la libertad individual se construye en el seno de la sociedad, bajo el manto de una educación integral y de la instrucción científica que garantice el desarrollo de las facultades individuales. Ahora bien, para el pensador ruso hay un “instinto natural de todo hombre”⁷⁵ hacia el poder, que se fortalece en la influencia negativa del fantasma divino como fuente primaria de las depravaciones y servidumbres. En este punto es importante que el lector tenga claro que la concepción anarquista no rechaza todo principio de autoridad, pues ese es el núcleo del segundo momento de la *Libertad* bakuniana. De esta manera, la autoridad desde la perspectiva del autor que nos

⁷² *Ibíd.*, p. 68.

⁷³ El autor entiende por voluntad la disposición reflexiva sobre sí mismo, “la tendencia a realizar, cada cual por sí mismo, las condiciones vitales de su especie, es decir, satisfacer sus necesidades. Esa tendencia, manifestación vital y suprema de la vida, constituye la base de lo que llamamos voluntad” BAKUNIN, Mijaíl. *Federalismo, socialismo y antitelogísmo...*, Op. Cit., p 105.

⁷⁴ BAKUNIN, Mijaíl. *Tres conferencias...*, Op. Cit., p.230.

⁷⁵ BAKUNIN, Mijaíl. *Crítica a la sociedad existente. Escritos sobre filosofía política*, p. 292. [En línea]. Maximoff G, P, Oct. 2015 [citado 25 de Agt., 2019. Disponible en internet: <https://es.theanarchistlibrary.org/library/mijail-bakunin-escritos-de-filosofia-politica.pdf>.

convoca tiene tres fuentes: “la fuerza, la religión o la acción de una inteligencia superior”⁷⁶.

Siguiendo el hilo conductor, el eje secundario de la *Libertad* bakuniana es la rebelión contra toda autoridad e inicialmente debe dirigirse contra el fantasma divino, pues su existencia “es la negación más decisiva de la libertad humana y llega necesariamente a la esclavitud de los hombres, tanto en teoría como en la práctica”⁷⁷. En tal sentido, las sociedades deben dirigir su crítica a desenmascarar la idea de Dios que se presenta como autoridad celestial y que impone mandatos sin derecho a réplica, “hoy el cristianismo bajo todas las formas diferentes, y con él esa metafísica doctrinaria, deísta o panteísta, que no es otra cosa que la teología mal ataviada, constituyen en conjunto el obstáculo más formidable a la emancipación de la sociedad”⁷⁸. De allí la importancia de la emancipación económica y de la universalización del conocimiento para superar la idea divina que se presenta inicialmente “como el primer paso en el despertar del pensamiento”⁷⁹, y que se insta para mantener a la sociedad en un continuo estado de ignorancia.

Es necesario señalar ahora que Bakunin no pretende la eliminación del paradigma divino. Con su ataque busca relegarlo al cajón del conocimiento histórico que luego permitirá “comprobar lo que hemos sido y lo que no debemos ser más, lo que hemos creído y pensado, y lo que no debemos creer ni pensar más, lo que hemos hecho y lo que no debemos hacer más”⁸⁰.

⁷⁶ BAKUNIN, Mijaíl. Federalismo, socialismo y antiteologismo..., *op. cit.*, p. 143.

⁷⁷ BAKUNIN, Mijaíl. El imperio Knutogermánico..., *Op. Cit.*, p. 59.

⁷⁸ BAKUNIN, Mijaíl. Consideraciones filosóficas..., *Op. Cit.*, p 231.

⁷⁹ Si el lector tiene la disposición de investigar sobre el origen, los modos que llevaron al establecimiento del fantasma divino y al triunfo del cristianismo a la luz del pensamiento anarquista de Bakuniano, se le sugiere dirigirse al apartado sobre *El principio del estado* en Obras completas Vol. 4 y sobre *La religión* en obras completas Vol 3.

⁸⁰ BAKUNIN, Mijaíl. El império Knutogermánico, *Op. Cit.*, p. 56.

Culminado el ataque a la autoridad divina, el ruso dirige su mirada a la concepción de Estado y se aleja inmediatamente de los postulados naturalistas, desde donde se concibe la organización social, decretada en el gran contrato, en el sacrificio voluntario de la libertad para el establecimiento de un supuesto bienestar colectivo, garantizado por el gran hermano, el Estado. En contravía de ello, el pensador ruso asevera que la sociedad es la condición de posibilidad para la existencia de la libertad. Y en cuanto al Estado, lo concibe como el altar de la inmolación de la libertad y del interés individual en favorecimiento del privilegio de una minoría:

Es la inmolación de todo individuo y de las asociaciones locales; es una abstracción destructiva para una sociedad viviente; es la limitación, o más bien la negación completa de la vida y los derechos de todas las partes que integran el conjunto con arreglo al supuesto interés de todos. Es el Estado el altar de la religión política donde se inmola siempre la sociedad natural: una universalidad devoradora que subsiste a partir de sacrificios humanos, como la Iglesia. El Estado, lo repito otra vez, es el hermano menor de la Iglesia⁸¹.

En este sentido, la organización actual y transitoria de la sociedad, más allá de representar los intereses colectivos representa los intereses de una clase dominante en detrimento de la sociedad, y “constituye [...] el cuerpo visible de la inteligencia explotadora y doctrinaria de las clases privilegiadas”⁸². Sus principios son la explotación, el gobierno de las masas y la negación de toda moral humana en tanto que, si manda el bien, por su carácter de imposición, ese bien se transforma en mal. No obstante, su carácter déspota da apertura a la posibilidad de la rebelión como afirmación de la libertad y de la igualdad.

Ha quedado claro que el anarquismo Bakuniano rechaza la autoridad proveniente de la iglesia y del Estado. Queda entonces la autoridad como acción de la inteligencia superior. Ya hemos visto la necesidad del conocimiento “y de la estricta

⁸¹ BAKUNIN, Mijaíl. Consideraciones filosóficas..., Op. Cit., pp, 236-237.

⁸² BAKUNIN, Mijaíl. Dios y el Estado..., Op. Cit., p. 179.

observación de las leyes”⁸³ naturales y sociales para la transformación del mundo físico y social según las necesidades humanas. También hemos señalado que la autoridad científica o el gobierno de la ciencia deben evitarse a toda costa para no caer en el papel de conejo de laboratorio en experimentos económicos o conductuales.

Bakunin concibe que el problema en cuanto al gobierno de la ciencia se encuentra en la cuestión de la creencia de que el intelecto es capaz de someter a la realidad, llevándola a la experimentación social e individual, eliminando la individualidad y la diferencia, imaginando que hay una correlación inevitable entre el conocimiento y la autoridad. Ahora bien, el centro de la impugnación de Bakunin sobre la cuestión de la autoridad de la ciencia está en que la ciencia sólo puede encargarse de las generalidades, “No puede aprehender en los hechos reales más que su sentido general [...]. La ciencia es impersonal, abstracta, general, insensible”⁸⁴. Y frente a ella se posiciona “la vida [que] es fugitiva, pasajera, pero también palpitante de realidad y de individualidad, de sensibilidad, de sufrimiento, de alegrías, de aspiraciones, de necesidades y pasiones. Es ella la que espontáneamente crea las cosas y todos los seres reales”⁸⁵. De esta manera, el gobierno de la ciencia como regente de vida no es más que volver a la imposición de una casta gobernante poseedora de voluntad, fuerza y medios para aplastar la individualidad, la libertad, la causalidad universal y la armonía del mundo circundante.

En el momento de posicionar a la ciencia como creadora de vida, el hombre, desde su privilegio, su lógica y sus intereses de clase, establece una visión de mundo inhumana a base de su realidad aislada más no a base de la realidad y de los intereses de la sociedad entera. Esa es la razón de la desconfianza de Bakunin respecto a la autoridad intelectual de la ciencia. Por ello, plantea la necesidad de la

⁸³ BAKUNIN, Mijaíl. *Federalismo, socialismo y antiteologismo...*, Op. Cit., p. 87.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 88.

⁸⁵ *Ibíd.*

educación integral y de la universalización del conocimiento científico vigilado y comprobado mediante la crítica universal.

Una vez aceptado ese sistema y acompañado siempre de la exposición más detallada de los métodos, de las observaciones y de las experiencias, así como de la historia de las investigaciones y de los desenvolvimientos con la ayuda de los cuales ha sido establecido, de manera que pueda ser sometido a un ensayo nuevo y a una nueva crítica, se convierte después en la segunda base de la ciencia. Sirve de punto de partida para las nuevas investigaciones que necesariamente lo desarrollan y lo enriquecen con nuevos métodos⁸⁶.

De ahí la aseveración de que el anarquismo bakuniano no se opone a todos los modos de autoridad, se opone a la imposición de visiones de vida, y ello obedece a su concepción antiautoritaria, pero legitima esa autoridad intelectual y señala la necesidad de escuchar en modo crítico⁸⁷ las conclusiones provenientes de las autoridades de las diversas áreas del conocimiento. Ello no implica una subordinación. Recordemos que su concepción de educación integral incluye la especialización educativa y ello lleva a una superioridad intelectual. Rememoremos también que el progreso desde la perspectiva bakuniana se garantiza por la iniciativa individual ahora fortalecida por la educación integral y el conocimiento científico. En tal sentido, la autoridad intelectual, reconocida por el hombre, debe señalar “con mano firme y fiel, las causas generales de los sufrimientos individuales, y que al mismo tiempo nos muestre las condiciones necesarias para la

⁸⁶ BAKUNIN, Mijaíl. Consideraciones filosóficas..., Op. Cit., pp. 246-247.

⁸⁷ El filósofo ruso concibe la crítica sobre el conocimiento científico de la siguiente manera:

Sólo cuando los nuevos resultados contrastados así y obtenidos por muchos observadores y experimentadores nuevos, son considerados generalmente como de una manera definitiva para la ciencia. Y todavía acontece que experiencias y observaciones nuevas, hechas según un método y desde un punto de vista diferente, destruyen o modifican profundamente esos resultados. Nada es tan antipático para la ciencia como la fe, y la crítica no ha dicho nunca su última palabra. Ella sola, representante del gran principio de la rebeldía en la ciencia, es la guardiana severa e incorruptible de la verdad. Así es como, sucesivamente, por el trabajo de los siglos, se establece poco a poco en la ciencia un sistema de verdades o de leyes naturales universalmente reconocidas. Una vez aceptado ese sistema y acompañado siempre de la exposición más detallada de los métodos, de las observaciones y de las experiencias, así como de la historia de las investigaciones y de los desenvolvimientos con la ayuda de los cuales ha sido establecido, de manera que pueda ser sometido a un ensayo nuevo y a una nueva crítica, se convierte después en la segunda base de la ciencia. Sirve de punto de partida para las nuevas investigaciones que necesariamente lo desarrollan y lo enriquecen con nuevos métodos. *ibíd.*, p. 247.

emancipación real de los individuos que viven en sociedad. He ahí su misión, he ahí también sus límites más allá de los cuales la acción de la ciencia social no podría ser sino impotente y funesta”⁸⁸.

Ahora bien, Bakunin al final de *Consideraciones filosóficas sobre el fantasma divino, sobre el mundo real y sobre el hombre* plantea la siguiente metáfora con el fin de señalar la importancia de la ciencia en el desenvolvimiento humano y su olvido como condición de iniciativa y eventual progreso social:

La ciencia al convertirse en patrimonio de todo el mundo, se casará en cierto modo con la vida inmediata y real de cada uno. Ganará en utilidad y en gracia lo que perderá en ambición y en pedantismo doctrinario. Tomará en la vida el puesto que el contrapunteo debe ocupar, según Beethoven, en las composiciones musicales. A alguien que le había preguntado si era necesario conocer el contrapunteo para componer buena música, le respondió: “sin duda, es absolutamente necesario conocer el contrapunteo; pero tan necesario es olvidarlo después de haberlo aprendido, si se quiere componer algo bueno”. El contrapunteo forma en cierto modo el esqueleto regular, pero perfectamente inanimado y sin gracia, de la composición musical, y como tal, debe desaparecer absolutamente bajo la gracia espontánea y viva de la creación artística. Lo mismo que el contrapunteo, la ciencia no es el fin, es uno de los medio más necesarios y más magníficos de esa creación. Mil veces más sublime aún que todas las composiciones artísticas, de la vida y de las acciones inmediatas y espontáneas de los individuos humanos en sociedad⁸⁹.

Además de lo hasta ahora expuesto, Bakunin agrega la influencia social a su concepción de autoridad positiva para señalar que la libertad radical del individuo respecto a la sociedad es un absurdo con el que se tiende a desconocer la afectación de cada ser y de cada cosa sobre su medio natural. Con ello envía una respuesta contundente a la concepción liberal sobre la cuestión del individuo libre autónomo y consciente al margen de la sociedad. Veamos entonces de qué consta la influencia social.

⁸⁸ BAKUNIN, Mijaíl. El imperio Knutogermánico..., Op. Cit., p. 93.

⁸⁹ BAKUNIN, Mijaíl. Consideraciones Filosóficas..., Op. Cit., p. 293.

La influencia social a la luz del pensamiento bakuniano hace referencia a la afectación constante del medio natural que determina en gran medida el accionar y el pensamiento de sus individuos, es decir, su voluntad. Ello se constata en el poder persuasivo de la sociedad sobre las decisiones individuales en lo referente a la realización de crímenes, a la escogencia en la educación superior, en la moda de turno e incluso en la reivindicación de visiones y modos de vida de antaño. Plantear una vida al margen de la influencia social equivale a legitimar el individualismo y con ello la negación de las conquistas humanas en las que cada individuo en sociedad es producto y fuerza productora. Para Bakunin, rebelarse contra esta afectación universal es una proclama al suicidio y una afrenta a la sociedad de la que el individuo mismo es producto. En sus palabras:

Una revuelta radical contra la sociedad sería, pues, tan imposible para el hombre como una revuelta contra la naturaleza; pues la sociedad humana es la gran manifestación de la creación de la naturaleza (...) y un individuo que ponga en tela de juicio la naturaleza se colocaría por eso mismo fuera de todas las condiciones de una real existencia, en la nada, en la abstracción muerta⁹⁰.

Además de lo anterior, Bakunin plantea la responsabilidad de cada individuo sobre su medio y ello implica la necesidad de rebelarse contra la sociedad, que es su medio natural. Para el filósofo ruso sí se presenta como una tarea más complicada que la rebelión contra el fantasma divino y el Estado, empresa necesaria en contextos permeados por sacerdotes, criminales y ladrones, es decir, en contextos de continua bajeza social. Respecto a la influencia social señala que:

Es bienhechor cuando tiende al desenvolvimiento de la ciencia, de la prosperidad material, de la libertad, de la igualdad, y de la solidaridad fraternal de los hombres. Es malhechor cuando tiene tendencias contrarias. Un hombre nacido en una sociedad de animales queda, con pocas excepciones, un animal; nacido en una sociedad gobernada por sacerdotes se convierte en un idiota, en un beato; Nacido en una banda de ladrones, será, probablemente, un ladrón; nacido en la burguesía será un explotador del trabajo ajeno; y si tiene la desgracia de nacer en la sociedad de los semidioses que gobierna la tierra, nobles, príncipes, hijos de reyes. Será según el

⁹⁰ BAKUNIN, Mijaíl. Dios y el Estado..., Op. Cit., 158.

grado de su capacidad, de sus medios y de su poder, un desgraciado, un esclavizador de la humanidad, un tirano. En todos estos casos, para la humanización del individuo, se hace indispensable su rebelión contra la sociedad⁹¹.

De todo esto se desprende la propuesta bakuniana de la transformación radical del Estado centralizado a Estado federativo. Es decir, de su consolidación descentralizada, no regente de las relaciones sociales y en función de la administración de los recursos públicos. Para el autor, el estado federativo, establecido de abajo hacia arriba, fortalecería el desarrollo de las comunidades locales en tanto sus quehaceres productivos y económicos correspondan a las necesidades y a las condiciones inmediatas de su territorio. Un ejemplo de ello podría ser el fortalecimiento del sector agrario, según las condiciones de cada localidad en aquellos estados que sufren bloqueos económicos a manos de Estados imperialistas. Así, cada localidad produciría aquello que sus tierras puedan producir. Esto en directa conexión con las demás localidades. En otras palabras, si una localidad produce un vegetal, una herramienta o se especializa en determinada industria para satisfacer la necesidad de toda la sociedad, la otra comunidad deberá especializarse en otra industria y en la producción de otros bienes o servicios en función del intercambio. Entonces, podrá hacerle frente al bloqueo externo y fortalecer la industria y la cooperación.

⁹¹ *Ibíd.*, p. 157.

3. CONCLUSIONES

Sobre la base de las consideraciones anteriores, al hablar de anarquismo, y por ende, de libertad, los autores abordados no postulan la supremacía del caos, la voluntad individual superpuesta a la voluntad colectiva, ni la rebelión destructiva del sistema de cosas para instaurar la dictadura del caos, del terrorismo o la declaración de muerte a los ostentadores del sistema económico y de los medios de producción; tampoco apuesta por una involución humana, como de manera intencional se ha difundido y grabado, mediante la mentira y el miedo, en el espíritu de la época. A pesar de esas artimañas, el análisis de las obras de Proudhon, Bakunin y Kropotkin disminuye ese enjambre de mentiras, y establece que sus concepciones libertarias se encaminan a la consolidación de sociedades democratizadas y en constante desarrollo; sociedades justas, libres, científicas, industrializadas, pero sobre todo humanas.

No obstante a estos esfuerzos, aún se presentan postulados equívocos como los de Laura Pascual⁹², quien propone “devolverle a la anarquía su verdadero significado, el que le es inherente y que le ha sido arrebatado desde sus inicios”⁹³, aseverando que para el anarquismo la libertad está limitada por la libertad del otro. No satisfecha con ello, Pascual, conciliando lo irreconciliable, establece una supuesta relación natural entre el anarquismo y el derecho, concepciones que desde los postulados de los teóricos libertarios aquí referidos resultan un absurdo.

Tales aseveraciones se derrumban con el análisis de *Escritos sobre filosofía política Vol I*, obra en la que el autor señala que la sociedad, en tanto modo natural de la vida humana, es indiscutiblemente independiente de las leyes de la jurisprudencia

⁹² PASCUAL, Laura. Derecho penal en una sociedad anarquista. Anarquismo y derecho. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2011, p. 50.

⁹³ *Ibíd.*, p, 73.

y que está gobernada por leyes y costumbres inherentes a su medio natural y a su cuerpo social. Ahora bien, en cuanto a su progreso, el autor señala que la sociedad encuentra sustento en las iniciativas individuales más no en la voluntad de cuerpos legisladores. Además, su concepción de libertad es contraria a los postulados liberales. La libertad desde la perspectiva bakuniana no está sujeta a límites, pues su limitación implica la negación absoluta de la misma. Dice Bakunin:

No soy libre más que cuando mi personalidad reflejándose, como en otros tantos espejos, en la conciencia igualmente libre de todos los hombres que me rodean, vuelve a mí reforzada por el reconocimiento de todo el mundo. La libertad de todos, lejos de ser una limitación a la mía, como lo pretenden los individualistas, es al contrario su confirmación, su realización y su extensión infinita⁹⁴.

Por todo ello, se hace pertinente dirigir la mirada a los capítulos que fundamentan la presente monografía. Así, en un primer momento se hizo necesario explayar la mirada crítica sobre los postulados anárquicos de Pierre Joseph Proudhon, Mijaíl Aleksándrovich Bakunin y Piotr Alekséyevich Kropotkin con la intención de desvirtuar los adjetivos liberticidas y terroristas de los que goza la teoría anarquista. En este sentido, se realizó un esbozo de las concepciones que fundamentan la teoría anarquista de los tres autores, en cuanto a lo educativo, lo científico y lo estatal.

A partir de lo anterior, se posicionó al lector frente a la teoría anarquista como fundamentación teórica-práctica que busca la construcción de una sociedad democrática, científica e igualitaria desde la transformación del Estado autoritario a Estado descentralizado.

En un segundo momento, la presente monografía se ocupó del análisis del concepto de libertad de Mijaíl Bakunin desde las *Obras completas Vol 2-4* y *Escritos de*

⁹⁴ BAKUNIN, Mijaíl. Tres conferencias..., Op. Cit., p. 232.

filosofía política Vol., I, estableciendo una visión de sociedad a partir de sus postulados educativos, económicos y científicos como condiciones de posibilidad para la construcción de la libertad y de la dignidad humana.

Luego, se hizo necesario establecer una diferenciación entre el concepto de autoridad como autoridad impuesta frente a la autoridad reconocida por la sociedad entera. Ese elemento nos llevó al segundo momento de la libertad en el que el carácter crítico del individuo se posiciona como ejercicio liberador respecto a las sociedades y a sus nociones nocivas.

Se puede considerar ese tercer elemento de la libertad bakuniana como la unificación del elemento primario y secundario, formando la responsabilidad individual como culminación de la empresa anarquista desde la formación integral y la democratización de la economía y la ciencia.

Así pues, el tercer elemento de la libertad bakuniana hace referencia a la disposición individual, a la autodeterminación de regirse por convicciones propias y en la toma de posición crítica frente al mundo circundante, esto es, el posicionamiento crítico y autónomo del individuo como resultado del desarrollo de su sociedad.

En definitiva, el abordaje de esos elementos permite aseverar que el anarquismo es una estructura política, social y económica de gran incidencia en el desenvolvimiento de la humanidad. No obstante, su fundamentación crítica y certera, su radicalización, su aparente teoría contradictoria, su propuesta anti jerárquica y por tanto horizontal, en un mundo autoritario, reaccionario y jurisprudencial le ha condenado paulatinamente a lo que llamamos la Siberia política y educativa, imposibilitando su llegada a todos los actores sociales y su incidencia en la construcción del pensamiento crítico humanista.

Finalmente, se puede determinar que el anarquismo, desde los autores abordados y en contraposición al compendio de señalamientos equívocos de los que goza,

propende por la reestructuración de las sociedades desde un programa que inicia en la consolidación crítica de la sociedad y de sus individuos, con la democratización de la ciencia y la educación integral, que luego les permitirá poner en cuestión su mundo circundante, y, a partir de ello, aunar esfuerzos para su perfeccionamiento.

BIBLIOGRAFÍA

BAKUNIN, Mijaíl. Bakunin Obras completas Vol 2. Traducción de Diego A. Santillán. 1ª ed. Madrid: Las ediciones de la piqueta, 1977. 290 p. ISBN 84-7443-016-X.

BAKUNIN, Mijaíl. Bakunin Obras completas Vol. 3. Traducción de Diego A. Santillán. 1ª ed Madrid: Las ediciones de la piqueta, 1979. 296 p. ISBN. 84-7443-025-9.

BAKUNIN, Mijaíl. Bakunin Obras completas Vol. 4. Traducción de Diego A. Santillán. 1ª ed. Madrid: Las ediciones de la piqueta, 1977. 253 p. ISBN. 84-7443-007-0.

BAKUNIN, Mijaíl. Escritos sobre filosofía política. [En línea]. Compilado y editado por Maximoff, G. Biblioteca anarquista. 2015. [Consultado el 15 de mayo del 2018] Disponible en: <https://es.theanarchistlibrary.org/library/mijail-bakunin-escritos-de-filosofia-politica.pdf>

CAPPELLETTI, Ángel. La ideología anarquista. Revisión del Grillo libertario. Barcelona: El grillo Libertario, 2010. 99 p. ISBN: 978-84-613-7340-6.

CHOMSKY, Noam. Razones para la anarquía. Traducción de Álex Gibert. 1ª ed. Barcelona: Malpaso ediciones S.L, 2014. 168 p. ISBN 978-84-15996-67-5

KROPOTKIN, Piotr. La moral anarquista y otros escritos. Traducción de Frank Mintz. 1ª ed. Buenos aires: Libros de anarrez, 2008. 116 p. ISBN 978-987-1523-00-9.

MACHADO, Antonio. Cantares [en línea]. [Citado el 20 jun., 2019]. Disponible en internet: <http://elmundoenverso.blogspot.com/2007/11/cantares-de-antonio-machado.html>

MINTZ, Frank. Las influencias de Bakunin y Kropotkin sobre el movimiento libertario español. En: Historia actual online. Febrero, 2010. No. 21, p. 81-86.

PALOMERO, Pablo. Cultura y educación en el anarquismo: España 1868-1939. En Revista Interuniv. De formación del profesorado. 1998 Zaragoza: Universidad de Zaragoza. 1998. ISSN 1696-2060.

PASCUAL, Laura. Anarquismo y derecho. Tesis de Magister, mención en Filosofía. Salamanca: Universidad de Salamanca. Facultad de Filosofía, 2011, 78p.

PROUDHON, Joseph. ¿Qué es la Propiedad?: Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno. Traducción de A. Gómez Pinilla. 1ª ed. Buenos Aires: Libros de anarres, 2005. 236 p. ISBN 987-20875-9-8.

SAÑA, Heleno. El anarquismo, de Proudhon a Cohn-Bendit. Madrid: índice editorial, 1970. Depósito legal: M, 17,175 – 1970.

WOODCOCK, George. El anarquismo. Historias de las ideas y movimientos libertarios. Traducción de Juan Ramón Capella. Editorial Ariel. 1979, 506 p. ISBN: 84 344 6513 2.